

---

# Impacto de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual

**Estudiante:** Carro Josefina

**Legajo:** 34916



**Director/es:** Fernández Fariña María Elena



Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en  
Psicopedagogía

2026

# FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

## **Autorizo la publicación de la obra:**

Desde la fecha [ ]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [ ]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires- Abril de 2026

Firma y aclaración del autor:



Josefina Carro

## Índice

<b>Índice</b> .....	<b>3</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>5</b>
<b>Título del TFI</b> .....	<b>6</b>
<b>Resumen</b> .....	<b>7</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>8</b>
Delimitación del Objeto de Estudio .....	8
Planteamiento del Problema.....	8
Pregunta de Investigación .....	10
Objetivos .....	10
General .....	10
Específicos .....	10
Hipótesis o Supuestos Básicos de la Investigación .....	11
Fundamentación .....	11
<b>Estado del Arte</b> .....	<b>14</b>
<b>Marco Teórico</b> .....	<b>24</b>
Alfabetización Inicial.....	24
Alfabetización en Adultos.....	27
Analfabetismo .....	31
Discapacidad: Conceptualización y Modelos .....	34
Discapacidad y Educación Inclusiva .....	38
Alfabetización y Discapacidad: Desafíos y Estrategias .....	41
Psicopedagogía y Aprendizaje .....	43
El Sujeto del Aprendizaje y los Procesos de Simbolización .....	43
Obstáculos y Facilitadores en el Proceso de Aprendizaje .....	45
Intervención Psicopedagógica en la Alfabetización de Adultos .....	46
Alfabetización, Ciudadanía e Inclusión .....	48
<b>Método</b> .....	<b>49</b>
Participantes .....	49

Instrumento .....	50
Procedimiento .....	50
Consentimiento Informado .....	51
<b>Resultados .....</b>	<b>52</b>
<b>Discusión .....</b>	<b>57</b>
<b>Conclusión .....</b>	<b>62</b>
<b>Aportes y Contribuciones de la Investigación .....</b>	<b>64</b>
<b>Limitaciones de la Investigación .....</b>	<b>65</b>
<b>Líneas de Investigación Futuras .....</b>	<b>66</b>
<b>Propuestas de Intervención.....</b>	<b>67</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>69</b>
<b>Anexo .....</b>	<b>76</b>
Entrevistas .....	76
Formularios de Consentimiento Informado .....	78

## **Agradecimientos**

Quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos que acompañaron y fueron parte de este proceso.

En primer lugar, a mi tutora de TFI, María Elena, por su acompañamiento con tanta dedicación y compromiso a lo largo de este recorrido.

A mi equipo de trabajo y a los alumnos del Centro de Día, quienes inspiraron e impulsaron esta investigación.

A mi familia, por estar siempre en primera fila para acompañarme y sostenerme en cada etapa de mi vida, celebrando mis logros como si fueran propios.

A mis amigas, por su presencia, su escucha y la fortuna de contar con su acompañamiento incondicional.

A mi mamá, por su amor y su fortaleza, por ser mi mayor ejemplo y mi motor de todos los días. Gracias por acompañarme en cada paso y por creer en mí, incluso cuando ni yo misma lo hacía.

Y a mi papá, por seguir estando bien cerca de mí, hoy desde otro lugar. Gracias por tu amor, por nunca haber dejado de confiar en mí y por recordarme, hasta el último día, que: “el que abandona, no tiene premio”.

## **Título del TFI**

“Impacto de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual”

## Resumen

La presente investigación tiene como objetivo evaluar los efectos de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual que concurren al Centro de Día Municipal de la ciudad de 25 de Mayo, teniendo en cuenta el impacto en el desarrollo de la autonomía y la mejora en la calidad de vida de los mismos. Partiendo de una perspectiva psicopedagógica, la alfabetización es pensada como un proceso integral que se constituye como una herramienta de inclusión social, comunicación y participación en la vida diaria.

Esta investigación se propone indagar en el nivel de alfabetización de los adultos con discapacidad intelectual, realizando un análisis e identificación de las barreras y desafíos que se presentan en el proceso, tales como las características de sus aprendizajes, las trayectorias educativas individuales y las condiciones institucionales. De igual manera, se estudia el impacto que la alfabetización tiene en la capacidad de los sujetos para poder desenvolverse de forma independiente en las actividades de la vida diaria, reforzando la autoestima y la toma de decisiones.

El estudio sostiene que un mayor nivel de alfabetización se asocia positivamente con mayores niveles de autonomía y una mejor calidad de vida percibida. Por ello, a partir de los resultados obtenidos, se procura aportar estrategias psicopedagógicas orientadas a prácticas inclusivas y contextualizadas.

**Palabras clave:** *Alfabetización, Discapacidad, Autonomía, Inclusión, Adultos, Lectura, Escritura, Estrategias Psicopedagógicas.*

## **Introducción**

### **Delimitación del Objeto de Estudio**

En la presente investigación se abordará como tema principal la alfabetización de los adultos con discapacidad intelectual que asisten al Centro de Día Municipal de la ciudad de 25 de mayo (prov. Bs. As), considerando que la adquisición de la misma les permite entender y manejar de manera adecuada situaciones cotidianas, lo que contribuye de manera fundamental a su autonomía, empoderamiento y calidad de vida. Es por ello que este trabajo se propone investigar acerca de cuáles son los efectos que tiene la alfabetización en los adultos con discapacidad intelectual.

Este estudio se llevará a cabo a través del método empírico con un enfoque cualitativo. Hernández Sampieri (2014) lo denomina como un proceso que “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación.” Esta investigación será exploratoria descriptiva, debido a que se pretende describir y conocer las experiencias que se vinculan a la alfabetización en las personas con discapacidad intelectual. Para la recolección de los datos se utilizará como instrumento la entrevista, la cual facilitara el acceso a las experiencias, percepciones y valoraciones de los padres/tutores y profesionales permitiendo una comprensión integral de los impactos percibidos.

### **Planteamiento del Problema**

Es de suma importancia poder identificar a la alfabetización como parte de prácticas sociales a través de las cuales los sujetos se convierten en miembros de determinadas comunidades, ya que conforme a las ideas del Ministerio de Educación de la Nación (2021), retomando la perspectiva de Emilia Ferreiro (2021) plasmada en el documento *Acompañar la alfabetización: un compromiso colectivo*, se refiere que la alfabetización es un “proceso de

apropiación de la lengua escrita en relación con sus distintos usos sociales” (p. 16). Desde este punto, se puede considerar la relevancia de la alfabetización en la vida social y cotidiana, ya que la misma adquirida desde temprana edad, nos permite sentar bases para el aprendizaje continuo a lo largo de la vida fomentando el desarrollo cognitivo, la comunicación efectiva y la capacidad de resolución de problemas, lo que colabora con un desenvolvimiento exitoso de la persona en el entorno que habita.

En este contexto, se considera importante apuntar a las barreras que se encuentran ligadas a la adquisición de la alfabetización en personas con discapacidad, las cuales son definidas por la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (2001) como “todos aquellos factores en el entorno de una persona que, cuando están presentes o ausentes, limitan el funcionamiento y generan discapacidad” (p. 232) y es, de acuerdo a ello, que la participación social de las personas con discapacidad dependerá de la accesibilidad que tenga el entorno en el cual se desarrollen.

Este estudio buscará comprender la necesidad de la alfabetización en los adultos con discapacidad, ya que su ausencia supone una gran variedad de barreras a las que deberán enfrentarse a lo largo de la vida adulta, como el acceso limitado a oportunidades laborales, limitaciones claras en la comunicación (expresarse, seguir instrucciones, acceder a la información), una gran dependencia de otras personas para la vida diaria, entre otras.

Partiendo del tema de esta investigación, se identifican diversas variables que se consideran fundamentales para lograr comprender cuales son los efectos que tiene la alfabetización en la vida autónoma de este grupo poblacional. La primera de ellas estará relacionada con el nivel de alfabetización, que refleja la capacidad de los adultos con discapacidad intelectual para leer, escribir y comprender información escrita. A su vez, se tendrá en cuenta el nivel educacional previo de los mismos, haciendo el principal enfoque en

cómo este nivel educacional puede haber influido en el desarrollo de habilidades relacionadas con la autonomía, como la comprensión de instrucciones escritas, la capacidad para seguir rutinas estructuradas y la realización de tareas domésticas básicas.

Por otro lado, se considerará como variable la autonomía de los adultos, haciendo hincapié en la independencia que perciben a la hora de las tareas en la vida cotidiana y también la edad, como variable de control, que será relevante para investigar cómo la misma influye en el nivel de alfabetización, independencia y calidad de vida.

### **Pregunta de investigación**

¿Cuáles son los efectos de la adquisición de la alfabetización en el desarrollo autónomo y la calidad de vida de los adultos con discapacidad intelectual?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general**

Evaluar los efectos de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual que asisten al Centro de Día Municipal de la ciudad de 25 de Mayo para la mejora de su calidad de vida y autonomía.

#### **Objetivos específicos**

- Analizar el nivel actual de alfabetización en adultos con discapacidad intelectual de la población seleccionada.
- Identificar barreras y desafíos que enfrentan los adultos con discapacidad en su proceso de alfabetización.
- Examinar el impacto de la alfabetización en la capacidad de los adultos con discapacidad para realizar actividades cotidianas de forma independiente.

## **Hipótesis o supuestos básicos de la investigación**

Este trabajo se basará en los siguientes supuestos básicos de investigación:

- Mayor nivel de alfabetización en adultos con discapacidad intelectual está asociado positivamente con niveles más altos de autonomía y una mejor calidad de vida percibida.

- Los procesos de alfabetización que consideran las características individuales de los adultos con discapacidad intelectual, impactan en el éxito del aprendizaje potenciando su autonomía y arribando a mejores resultados.

## **Fundamentación**

La presente investigación intenta descubrir como la adquisición del proceso de alfabetización, situada en las trayectorias y necesidades de cada sujeto, colabora en el desarrollo de la autonomía plena de las personas con discapacidad intelectual, a través de la mirada de profesionales docentes y personas que comparten el día a día con adultos con discapacidad.

Este estudio resulta relevante para la psicopedagogía, ya que aporta una comprensión profunda sobre como los procesos de alfabetización inciden en la construcción de la autonomía en adultos con discapacidad intelectual y sienta las bases para posibles intervenciones desde la disciplina.

Desde la perspectiva psicopedagógica, el abordaje de la alfabetización no solo implica el acceso a la lengua escrita, sino también la posibilidad de potenciar habilidades cognitivas, comunicativas y sociales que favorecen una participación activa en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Además, promueve la reflexión sobre las prácticas inclusivas y el diseño de intervenciones contextualizadas, respetuosas de los ritmos y trayectorias de aprendizaje de cada individuo, ampliando así el campo de acción y compromiso ético de la psicopedagogía.

La discapacidad es definida por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) como:

“Un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás”. (p. 1)

Desde esta concepción y haciendo hincapié más específicamente en el término de discapacidad intelectual, se puede entender como aquella que está caracterizada por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en conductas adaptativas conceptuales, sociales y prácticas. Es por ello, que la alfabetización se propone como un aspecto fundamental para el desarrollo de dichas conductas, ya que la adquisición de este proceso le permitirá a la persona con discapacidad potenciar su desarrollo lógico-cognitivo, le aportará bases para su aprendizaje y a su vez le facilitará la inclusión en la sociedad.

La alfabetización es entendida en la actualidad como un conjunto de habilidades de lectura, escritura y cálculo (UNESCO 2023), que no se desarrolla como un acto aislado. En este mundo global en el que vivimos, la alfabetización se da como “un medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digital, mediado por textos, rico en información y que da cambios rápidos”. Asimismo, se expresa que este proceso libera y empodera a las personas, mejorando la calidad de vida con la ampliación de sus capacidades, lo cual logrará reducir la pobreza, aumentar la participación en el ámbito laboral y tendrá impactos favorables en la salud y el desarrollo sostenible.

Del mismo modo, la Coordinación Nacional de la Modalidad de Educación Especial (2010), plantea que a través del tiempo el concepto de alfabetización ha ido cambiando,

nutriéndose de nuevos desarrollos tanto desde la lingüística como de la pedagogía, al igual que la mirada sobre las personas con discapacidad se ha modificado desde una concepción clínica hacia una social. Desde esta perspectiva, las personas con discapacidad han pasado de ser objeto de estudio para su “normalización” a ser considerados sujetos de derecho y, por consiguiente, partícipes de ello. Es por eso, que a través de esta investigación se busca profundizar y descubrir cuáles son los efectos que tendrá la adquisición del proceso de alfabetización, en la vida cotidiana de los adultos y cuál será el impacto del mismo en su independencia y su participación en la comunidad.

## Estado del Arte

El presente trabajo reúne investigaciones y estudios vinculados a la alfabetización, discapacidad y adultez, con el principal propósito de reconocer los principales aportes teóricos y empíricos que orientan el campo del proceso de alfabetización de adultos con discapacidad intelectual. La selección de estos estudios, responde a la necesidad de comprender como se aborda desde diversos enfoques dicho proceso, atendiendo a las prácticas pedagógicas y al impacto que genera en la vida adulta.

Los autores argentinos Báez-Ponce de Perino-Canosa (2021) exponen en la Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, un artículo científico denominado “*Procesos de alfabetización inicial de jóvenes con Síndrome de Down: hacia la construcción de una inclusión socioeducativa*” en el cual tienen como objetivo general comprender como es que aprenden a leer y escribir niños y jóvenes con diagnósticos específicos, en contextos de escolaridad convencional. Este estudio puso su base en los procesos de alfabetización inicial en adolescentes con síndrome de Down, con el fin de poder analizar las capacidades cognitivas en relación con el lenguaje escrito, contribuyendo a mejorar las estrategias didácticas y terapéuticas para favorecer la inclusión educativa real. Se plantea como objetivo específico lograr aportar información al análisis crítico de las dinámicas de organización en los procesos de integración escolar, revisar y reformular conceptos fundamentales en las prácticas educativas relacionadas a la alfabetización de sujetos con discapacidades específicas y describir los mecanismos de alfabetización que realizan los sujetos elegidos a partir de las propuestas.

La investigación se enmarca en una perspectiva cualitativa y exploratoria, donde los autores adoptan un diseño de campo bajo la modalidad de estudio de casos, sostenido por la epistemología genética de Piaget y los aportes de la psicolingüística. La muestra estuvo compuesta por tres adolescentes con diagnóstico de síndrome de Down, los cuales asisten a

escuelas de nivel y especiales. A través de entrevistas y situaciones de lectura y escritura, se indago acerca de las conceptualizaciones propias sobre el lenguaje escrito.

Como resultado se indica que los jóvenes analizados desarrollan procesos cognitivos psicogenéticos complejos y comprensibles en el marco del proceso de adquisición del lenguaje escrito y logran construir hipótesis y estrategias relevantes para la lectura y la escritura. A su vez se consiguen reconocer avances desde escrituras alternativas hacia formas más convencionales. Es a partir de estos resultados parciales, que se evidencia la necesidad imperiosa del estudio presentado y se apunta a trabajar desde los individuos la elaboración de estrategias y herramientas educativas que se ajusten a sus necesidades y a la esencia del lenguaje escrito. (Báez-Ponce de Perino-Canosa, 2021)

Liliana Fonseca (2022) propone un trabajo titulado *“La enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Reflexiones y aportes desde las neurociencias y la neuroeducación”* en el cual logra exponer que en este país, muchos niños y jóvenes no logran acceder al aprendizaje y comprensión de la lectura, cuestión que se relaciona con factores educacionales, culturales y socioeconómicos. A través de esta investigación, Fonseca se propone llevar a cabo una revisión de investigaciones sobre el cerebro lector, desde los aportes de las neurociencias. Esta autora, resalta la importancia de la conciencia fonológica, la velocidad de procesamiento y el reconocimiento de las letras en el proceso de lectoescritura, planteando que se consideran conceptos claves para la elaboración y diseño de las propuestas pedagógicas.

Asimismo, señala que dentro de las instituciones educativas se observan dos enfoques en la enseñanza de la lectoescritura, uno de ellos se inclina hacia la creatividad para el aprendizaje de la lectura, y el otro se basa principalmente en la conciencia fonológica. A partir de esto, la autora propone el uso de habilidades fonológicas y correspondencia entre letras y sonidos, como intervenciones eficaces para alumnos con dificultades en la lectura. Finalmente logra llegar a la conclusión, que a partir del fenómeno de la pandemia se demuestran las

falencias del sistema educativo en la Argentina, y se considera necesario replantear los diseños curriculares. (Fonseca, 2022)

En España, Manjón Miguel (2022) realiza una investigación denominada “*Saber para poder ser: Estudio sobre las barreras al aprendizaje de las personas con discapacidad intelectual en la vida adulta*” cuyo principal objetivo fue examinar las barreras de aprendizaje que suelen enfrentar las personas con discapacidad intelectual en la adultez. A través de esta investigación se busca identificar los factores del contexto que afectan la vida adulta de los sujetos y poder indagar acerca de las dificultades que estos mismos transitan al concluir la etapa escolar. La metodología de este estudio es cuantitativa y en ella se realizan entrevistas a las personas con discapacidad en primera persona, a sus familias y a profesionales de apoyo y directivos.

Como resultado de este estudio se pudo establecer que la motivación y socialización influyen enormemente en las conductas adaptativas de la persona con discapacidad, y es ante la precariedad de los apoyos que se ofrecen, que no logran su pleno desarrollo. A su vez, la autora postula que la falta de formación de los profesionales influye en la calidad del desempeño en sus servicios. Por otra parte, a través de las entrevistas, se pudieron identificar las dificultades más latentes como las de entendimiento y uso del lenguaje, desconocimiento del dinero, falta de autoestima, fragilidad de las redes de apoyo y relaciones interpersonales, entre otras. (Manjon Miguel, 2022)

Asimismo, los españoles Álvarez González, Vicente Sánchez y Mumbardó-Adam (2022) postularon un artículo titulado “*Mejora de la autodeterminación y calidad de vida en adultos con necesidades generalizadas de apoyo*” que buscó analizar la relación entre la autodeterminación y la calidad de vida en personas con discapacidad intelectual que requieren apoyo generalizado. Desde este punto, se implementó una adaptación del Modelo de Enseñanza y Aprendizaje de la Autodeterminación en una muestra de 44 mujeres.

A través de este estudio, pudieron determinar que la promoción de la autodeterminación tiene un impacto directo y positivo en la calidad de vida. A partir de la implementación del modelo mencionado anteriormente, se evidenció que es posible empoderar a personas adultas con necesidades de apoyo para que logren convertirse en sujetos activos en la toma de decisiones sobre sus vidas. Este estudio destaca la flexibilidad del modelo utilizado ya que permitió su adaptación a las características de la muestra, integrándolo en sus rutinas diarias y fomentando la generalización de las habilidades adquiridas en diversos contextos. A su vez, se refuerza la necesidad de reconocer el derecho de todas las personas a ser agentes causales de sus vidas y plantean que para lograrlo, es fundamental que tanto las instituciones como los profesionales trabajen en la creación de entornos inclusivos, que proporcionen las oportunidades y recursos para promover dicha autodeterminación y así mejorar la calidad de vida en todos sus aspectos. (Álvarez González, Vicente Sánchez, y Mumbardó-Adam, 2022).

La investigación y propuesta de intervención desarrollada en el año 2022 por Palacio Lenis (2022), aborda las políticas inclusivas y los vacíos existentes en su implementación en una institución educativa de Granada, Antioquia (Colombia). Esta propuesta constituye un antecedente valioso ya que tiene como objetivo fomentar la inclusión educativa de estudiantes con discapacidad psicosocial, a través del diseño de una intervención psicopedagógica. La misma está fundamentada en antecedentes teóricos relacionados con la discapacidad psicosocial, las competencias socioemocionales, el arte terapia y los diversos modelos de intervención psicopedagógica.

Este programa integró estrategias tales como la formación docente en herramientas psicopedagógicas, la capacitación de familias y el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes mediante actividades artísticas. Los resultados destacaron la efectividad del uso de arte terapia para mejorar el bienestar emocional de los alumnos y facilitar la integración

escolar, además de evidenciar un trabajo interdisciplinar entre todos los actores que conforman la comunidad educativa.

Asimismo, Palacio Lenis (2022) expone que la inclusión de estudiantes con discapacidad requiere superar barreras estructurales y sociales, fortalecer la colaboración entre escuela y familias, y promover la aceptación y el respeto. Además, señala la importancia de mejorar las políticas educativas y proporcionar los recursos necesarios para lograr una educación inclusiva efectiva.

Siguiendo esta línea, Pisco-Sánchez y Zambrano-Montes (2023) estudiaron en Portoviejo, Ecuador, como la ejecución de estrategias didácticas adaptadas puede influir en la capacidad de lectura de estudiantes con discapacidad intelectual moderada, teniendo como base que el acceso a los textos no es responsabilidad única del sujeto sino también de los métodos que intervienen en el aprendizaje.

Esta investigación se encuadra en un enfoque descriptivo con el aporte de procedimientos analíticos y deductivos. A partir de ello, los autores emplearon diversas pruebas de lectura adecuadas a un grupo de alumnos con discapacidad intelectual moderada, teniendo como finalidad lograr identificar las fortalezas y debilidades en el proceso de comprensión lectora. Además, se llevó adelante una revisión de las prácticas pedagógicas desde el punto de vista de profesionales de la educación, facilitando la articulación de datos empíricos con los criterios profesionales sobre la implementación de estrategias didácticas adaptadas (Pisco-Sánchez & Zambrano-Montes, 2023).

Este análisis arrojó como resultado que, aunque los participantes evaluados están en proceso de adquisición de la lectura, la utilización de métodos inclusivos, particularmente los que contienen apoyos visuales y estrategias de lectura contextualizada, propician una adecuada interpretación de los textos. Tal como sostienen los autores, la incorporación de textos

acompañados de soportes visuales y adaptaciones, permitió que los estudiantes con discapacidad intelectual moderada pudieran comprender significados que, de otra manera, resultarían inaccesibles (Pisco- Sánchez & Zambrano- Montes, 2023). A su vez, los resultados obtenidos invitan a pensar que las estrategias inclusivas no van a fomentar únicamente el desempeño del lector, sino que también impulsan la participación activa de parte de los estudiantes en la lectura.

Como conclusión, los autores resaltan que esta investigación logra evidenciar que el proceso de alfabetización en las personas con discapacidad intelectual moderada puede fortalecerse a través de prácticas adaptadas que pongan en valor sus tiempos, estilos y necesidades de aprendizaje, otorgándole un efecto positivo al desarrollo de sus habilidades lectoras.

Otra investigación realizada en Argentina por Andrea Arbitman (2023) nombrada *“Procesos de construcción del sistema de escritura en niños, jóvenes y adultos con discapacidad intelectual”* analizó las concepciones del sistema de escritura en niños, jóvenes y adultos con discapacidad intelectual, con el fin de realizar aportes pertinentes a los procesos de adquisición de la alfabetización, que se emplean en varias instituciones. Se implementó una metodología conceptual y cualitativa que incluyó un diseño exploratorio de estudio de casos específicos, tomando como población a niños, jóvenes y adultos con discapacidad intelectual que fueran concurrentes de escuelas de educación especial y se encuentren iniciando su proceso de alfabetización. A través de las entrevistas realizadas a 50 jóvenes, la autora arriba a la conclusión de que efectivamente las personas con discapacidad intelectual, logran construir distintos niveles de conceptualización sobre la escritura, coincidiendo con las personas sin discapacidad. A su vez, observa que los sujetos con discapacidad intelectual, logran llevar adelante verbalizaciones, reconocimiento y denominación de letras y mecanismos de escritura.

El abordaje de la alfabetización en la adultez se ha ido transformando desde las concepciones centradas en la adquisición de habilidades técnicas, hacia miradas que entienden este proceso como un derecho teniendo en cuenta los factores sociales, culturales y políticos que lo atraviesan. En esta línea, los autores Aarón Zubiria, López Contreras y Chinchia Álvarez (2025) llevan adelante en Colombia, una investigación encaminada al análisis de la transición entre analfabetismo funcional hacia la alfabetización crítica en adultos mayores.

Como objetivo principal se determinó examinar como el concepto de alfabetización fue evolucionando en el campo de la educación para adultos, teniendo en cuenta factores relacionados a la participación, autonomía y derechos humanos. Con este fin, los autores trabajaron a través de un enfoque cualitativo basándose en el análisis y revisión crítica de la literatura académica, políticas públicas y estrategias pedagógicas históricas que tienen vínculo con la alfabetización de adultos.

A partir de los resultados del estudio, los autores destacan que la alfabetización crítica no debe limitarse solo a la enseñanza de lo escrito, sino que debe considerarse un proceso que da lugar a la participación social en la comunidad. Tal como ellos mismos señalan, el proceso de alfabetización debe entenderse como un proceso permanente de humanización que permite a las personas interpretar y transformar su entorno, participando activamente en la vida social (Aarón Zubiria et al., 2025). Igualmente, se arriba a la conclusión de que las metodologías tradicionales en alfabetización no son garantía de la inclusión social de los adultos, ya que no toman en consideración las variables culturales, sociales y políticas que restringen el ejercicio exitoso de la lectura y escritura.

En el área de la alfabetización y el uso de la tecnología educativa, el estudio realizado por Sánchez Prado y Parrales Loor (2025) en Ecuador, analiza la función de las aplicaciones digitales como herramientas para lograr reforzar la lectoescritura en los estudiantes con

discapacidad intelectual. Esta investigación utiliza como punto de partida que las mencionadas tecnologías pueden propiciar experiencias de aprendizaje más dinámicas e inclusivas que las técnicas tradicionales. De esta manera, se facilitan los procesos tales como la identificación de letras, la asociación entre sonidos y grafías y la construcción de las palabras. El estudio expone un análisis de los efectos de la implementación de la tecnología sobre las capacidades de lectoescritura en estudiantes con discapacidad intelectual leve, haciendo hincapié en los factores socioemocionales y de motivación que surgen en dicho proceso.

Como metodología de estudio se utilizó un enfoque aplicado y descriptivo, tomando como eje central la implementación de actividades en aplicaciones educativas, que están constituidas por recursos visuales y auditivos que colaboran con un aprendizaje activo. Asimismo, se presenta un análisis cualitativo de los resultados, en contextos educativos donde han sido empleados estos recursos y se indaga como estas herramientas logran estimular la atención y la motivación y reducen la ansiedad durante el proceso de lectoescritura, fomentando la confianza de los alumnos en sus capacidades.

A raíz de los resultados de la investigación, las autoras concluyen y resaltan que el uso de las aplicaciones puede generar un impacto positivo en el rendimiento académico con respecto a la lectura y escritura, así como también una mejora en el aprendizaje. A su vez, destacan que la experiencia en un entorno interactivo y la retroalimentación, aportan al fortalecimiento del grupo y a la interacción entre docentes y alumnos. Aun así, también se remarca que el éxito de estas herramientas depende de la disponibilidad de recursos tecnológicos y de la capacitación apropiada de los docentes para ser implementados pedagógicamente.

En el transcurso de los años, diversos estudios comenzaron a darle entidad al impacto social y personal que tiene la alfabetización y las prácticas lectoras en la vida de las personas

adultas con discapacidad intelectual. A raíz de ello, la investigación llevada a cabo en la ciudad de Huesca, España por Borau-Viu, Latorre-Coscolluela y Mallén-Berdejo (2025) examina una experiencia de lectura realizada en una biblioteca pública dirigida a personas con discapacidad intelectual.

El objetivo de este estudio fue analizar de qué forma la participación de estos adultos en un club de lectura adaptado puede repercutir en el bienestar, las oportunidades de inclusión y las habilidades lectoras de quienes participan. Es por eso, que las autoras proponen una investigación cualitativa, basada en las experiencias y significados que construyen los adultos participantes. La muestra estuvo compuesta por 22 participantes, entre ellos adultos con discapacidad intelectual, bibliotecarias, voluntarias y organizadoras del espacio. Asimismo, la recolección de los datos se realizó a través de entrevistas semiestructuradas correctamente adaptadas a cada grupo en particular.

Como resultado de este estudio, se evidencia que la participación de los adultos en este espacio propició un buen desarrollo de las habilidades lectoras, un aumento del interés por la lectura y un progreso en la comunicación de los mismos. A su vez, las autoras exponen que este ejercicio influyó de manera positiva en los participantes, reforzando la autoestima y las relaciones interpersonales. Desde este punto de vista, compartir el momento de la lectura se construye como una actividad cultural y una herramienta de inclusión y participación en la comunidad para las personas adultas con discapacidad intelectual (Borau-Viu et al., 2025).

Este análisis es considerado relevante para la presente investigación, ya que aporta evidencia empírica sobre el impacto de la alfabetización en la adultez, debatiendo acerca de aquellos enfoques que limitan los accesos de las personas con discapacidad intelectual a los procesos de alfabetización significativos. Además, posibilita poder conceptualizar a la alfabetización como una práctica social, que trasciende el ejercicio técnico de leer y escribir, e

impacta en aspectos subjetivos y sociales, que resultan importantes para la investigación de este trabajo.

## **Marco Teórico**

### **Alfabetización Inicial**

Históricamente, la alfabetización se ha entendido principalmente como la habilidad de leer y escribir, y ha sido contribuyente a muchas investigaciones a lo largo de los años. Su concepto es amplio y variado. Mientras que algunos la reconocen como una habilidad para el manejo de las letras, otros consideran que la alfabetización es aquella capacidad de leer y escribir mensajes cortos y oraciones simples. En la actualidad, este mecanismo es pensado como aquel que se desarrolla durante toda nuestra vida e incluye la escritura y la lectura en diferentes contextos y entornos sociales. Se trata de un proceso cultural (y no escolar) por el cual se comunica la cultura escrita (Castedo, 2015).

La alfabetización es pensada como un proceso que se desarrolla a través de las diversas experiencias de la vida cotidiana, en el caso de los niños, ellos incorporan el proceso a través de actividades que tienen algún propósito más allá del aprendizaje de la lectura y escritura, viendo a los adultos leyendo el diario o cartas, escribiendo listas de compras, etc. De esta manera, adquieren el conocimiento de una forma subjetiva, aprendiendo a través de los aspectos funcionales de su uso.

Desde una mirada psicogenética, Emilia Ferreiro (1991) sostiene que la alfabetización no es solo una adquisición de habilidades técnicas, sino que debe entenderse como un proceso de construcción por el cual los sujetos desarrollan de manera progresiva los sistemas de interpretación de la escritura. En sus estudios, indica que los niños no repiten los modelos adultos, sino que logran construir sus propias teorías acerca de la escritura, atravesando diversos niveles de evolución. El mencionado procedimiento implica interactuar con el sistema de escritura, más allá de reconocerlo como un objeto social, a través de hipótesis y reorganizaciones cognitivas. La autora hace hincapié en que “tomar en serio las consecuencias

del desarrollo psicogenético significa colocar a los niños con sus esquemas de asimilación en el centro del proceso de aprendizaje y tomar en cuenta que los niños aprenden en situaciones sociales, no de aislamiento” (Ferreiro, 1991, p.33). Este pensamiento plasmado es significativo para el quehacer psicopedagógico, ya que plantea una perspectiva centrada en la construcción del conocimiento y en el acuerdo que deben realizar los profesionales y docentes para acompañar los momentos cruciales del desarrollo lector.

Según Fonseca (2022, p. 101) la escuela cumplirá un rol fundamental en la adquisición de este mecanismo, ya que su aprendizaje requiere de años de enseñanza sistemática y práctica continua. A su vez, proporcionar el acceso a la lectura y escritura, significa dotar de medios y herramientas políticas a los sujetos, fundamentales para la toma de decisiones dentro de la sociedad en la que viven. De esta manera, se considera primordial el papel que desempeña el contexto cultural en la adquisición de la alfabetización, ya que moldea los contenidos a trabajar, los métodos de enseñanza que se utilizaran y el interés que despierte en los alumnos.

Ferreiro (1991) expone que el desarrollo de la escritura de los niños atraviesa tres niveles. En el primero, el sujeto logra diferenciar el dibujo de la escritura, descubriendo que las letras disponen de un orden lineal y formas parciales. Desde este punto de vista, pueden comprender que escribir no implica copiar la figura de los objetos, sino que cuenta con una representación simbólica. Por otra parte, en el segundo nivel, se elaboran reglas personales para distinguir las palabras escritas y través de ellas se intenta atribuir significado a las palabras según sus diferencias visuales. Por último, en el tercer nivel, se inicia el proceso llamado fonetización, donde los individuos son capaces de elaborar hipótesis silábicas, silábico-alfabéticas y alfabéticas, procurando vincular los sonidos con las letras correspondientes. Este desarrollo guiado por la elaboración de los significados y la reorganización de esquemas, demuestra que el aprendizaje de la lectoescritura se reconoce como una transformación

compleja que se da en etapas y no se reduce a un proceso mecánico o memorístico. (Ferreiro, 1991)

En concordancia con lo expuesto, varios autores destacan que:

La alfabetización es un proceso profundamente social que entra en la vida de los niños a través de interacciones en una variedad de actividades y relaciones. A menudo, se observa que los niños se interesan en leer y escribir porque les puede ser útil para sus relaciones sociales y les da poder para expresarse (Braslavsky, 2000. pp.7-8).

En este punto, es relevante hacer hincapié en la importancia de la vida familiar del niño, ya que aquellos que procedan de entornos donde no haya prácticas de lectoescritura presentes, estarán significativamente más alejados de este proceso y por consiguiente, les resultara más difícil aprender a leer y a escribir (Kalman, 2002).

En este sentido, algunas investigaciones demuestran que el contexto familiar donde se encuentra inserto el sujeto, influye de forma directa en el desarrollo de las habilidades lectoras. En específico, se hace hincapié en que el contacto con la letra imprenta dentro del hogar, a través de la presencia de libros y actividades de lectura con los adultos, representa un elemento clave en el desarrollo de la comprensión lectora, por encima de factores tales como el nivel educativo alcanzado por los padres o el contexto socioeconómico (Carpio Fernández, García Linares, Mariscal Ernest, 2012). Según las autoras, “la exposición a la letra impresa ha sido la variable con mayor capacidad predictiva en la comprensión lectora global y la interferencial” (Carpio Fernández et al. 2012, p. 144). Los niños que se desarrollan en entornos familiares con poca exposición a materiales escritos, suelen presentar menos herramientas lingüísticas y cognitivas, lo cual puede influir en su desempeño en la lectura. De este modo, un ambiente rico en prácticas alfabetizadoras favorece la habilidad de decodificar, fortalece la habilidad para

llevar a cabo inferencias y así alcanzar una comprensión real de los textos, lo cual es fundamental para un rendimiento académico adecuado y sostenido.

Aunque los enfoques teóricos que se presentan están centrados principalmente en los procesos de alfabetización infantil, resultan relevantes para el estudio de los adultos con discapacidad intelectual, ya que los principios que exponen la construcción del sistema de escritura, la importancia del contexto y el papel activo del sujeto que aprende, van más allá de su edad cronológica. Es por ello, que estas bases teóricas nos permiten entender que la alfabetización, aún en la etapa adulta, sigue siguiendo un proceso dinámico que debe ser correctamente acompañado, respetando los ritmos, los conocimientos previos y las capacidades de cada persona en particular.

Desde la perspectiva psicopedagógica, la alfabetización se reconoce como un campo de análisis importante, ya que permite demostrar la manera en que los sujetos logran construir significados, abordar sus aprendizajes y afrontar obstáculos a través de la adquisición de la lengua escrita. Los psicopedagogos vamos a intervenir para potenciar dichos procesos de simbolización, acompañar las trayectorias académicas y favorecer las prácticas alfabetizadoras inclusivas que respeten las singularidades y los ritmos de cada individuo.

### **Alfabetización En Adultos**

La alfabetización se considera un proceso fundamental en la vida del individuo, sin embargo, en el caso de jóvenes y adultos la adquisición de este se ve afectado por múltiples factores socioeconómicos y personales. En nuestro país, a lo largo de los años, se han implementado diferentes políticas de estado con el objetivo de propiciar y mejorar los índices de personas alfabetizadas entre su población:

En el año 1965, durante la presidencia del Dr. Illia se desarrolló la primera campaña de alfabetización masiva organizada por el Estado Nacional, -Comisión

Nacional de Alfabetización y Educación Escolar - creada por decreto del PEN de 1964. El Programa proyectado para cuatro años de duración se proponía la reducción al mínimo de las tasas de analfabetismo. (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004. p.7)

Desde este punto, Torres (2006) enuncia que:

El aprendizaje permanente es fundamental para la supervivencia y para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, así como para el desarrollo humano, social y económico de un país. Por ello, es necesario asegurar oportunidades de aprendizaje para todos, durante toda la vida. (p.27)

A su vez, puede afirmarse que:

La adquisición de la alfabetización puede darse a lo largo de toda la vida, y aunque los términos de alfabetización y analfabetismo se relacionan con población mayor de 15 años, el aprendizaje de la lectura y escritura no tiene edad. (Torres, 2006. p.27)

Con respecto a las diferencias entre alfabetización infantil y la que está orientada a personas adultas, Flores-Davis (2016) subraya que es fundamental reconocer las necesidades particulares de cada adulto como sujeto que aprende, además de partir de sus saberes previos, posibilitar actividades lúdicas y considerar sus ritmos de aprendizaje e intereses. Desde este enfoque, es importante que se evite el uso de vocabulario infantil y lograr un contexto que atienda a las necesidades y expectativas, asegurando que los mismos sean protagonistas en su propio proceso.

La autora sostiene que las personas adultas no pierden la capacidad de aprender, sino que se ubican en una situación diferente a la niñez. La misma se encuentra marcada por motivaciones, estrechamente ligadas a la resolución de problemas de la vida cotidiana y a las

metas concretas. Asimismo los adultos jóvenes demuestran mayor interés por avanzar rápidamente en la incorporación de saberes para la lectura y escritura, mientras que los adultos mayores tienden a preferir un ritmo más lento, en el cual se tiene como prioridad el diálogo y la interacción.

Flores-Davis (2016) expresa que el proceso de alfabetización en los adultos requiere del trato horizontal, que se base en la igualdad, el respeto, la participación y la autonomía, además de las experiencias del mundo laboral de los sujetos. Esta autora también resalta como fundamental el papel de la autoestima, ya que aquellas personas que no han tenido acceso a la lectoescritura suelen tener creencias negativas acerca de sus fortalezas y capacidades, lo cual entorpece el proceso de aprendizaje. Es por ello, que resulta valioso ofrecer una retroalimentación de manera positiva, para el reconocimiento de los progresos y la puesta en valor de las habilidades de las personas.

Con respecto a la metodología y recursos didácticos, se proponen los materiales que se encuentran presentes en los contextos cotidianos, como recetas, periódicos o instructivos, los cuales van a facilitar un aprendizaje contextualizado y práctico. De la misma manera, se recomienda la integración de la tecnología como una herramienta que colabore con la motivación, como, por ejemplo, a través del manejo básico de computadoras o celulares para poder reconocer los intereses personales.

Desde este punto de vista, la alfabetización de las personas adultas no está limitada a lograr la técnica de lectura y escritura, sino que establece una vía para reforzar la autonomía, el ejercicio pleno de la ciudadanía, la integración social y la mejora en la calidad de vida de las personas. (Flores-Davis, 2016)

En lo que refiere al aprendizaje del adulto, Piña y Rodríguez (2016) exponen ideas acerca de la andragogía, planteando que la misma es la metodología más adecuada ya que se

basa en las características propias de las personas adultas. De este modo, se sostiene que los adultos disponen de un autoconcepto de autodirección y experiencias previas que serán fundamentales para la base de los aprendizajes nuevos. Además, demuestran motivación y orientan el aprendizaje a la resolución de problemas, los cuales logran vincular a su realidad social. La andragogía impulsa un proceso horizontal, en el cual los actores participantes se relacionan como iguales, promoviendo un clima respetuoso, de cooperación y confianza para alcanzar un aprendizaje significativo.

Los autores ponen de manifiesto que el proceso de aprendizaje del adulto se da adecuadamente cuando parte de sus experiencias personales y profesionales, cuando son considerados sus intereses y necesidades, y además, cuando se lo reconoce como sujeto activo en la construcción del conocimiento. En este sentido los conceptos de horizontalidad y participación demuestran ser fundamentales ya que el primero supone la igualdad y el respeto en los procesos de enseñanza- aprendizaje, mientras que el segundo propone que los participantes se involucren de manera crítica y constructiva para la toma de decisiones, la resolución de problemas y el planteamiento de soluciones que influyen en su contexto (Piña & Rodríguez, 2016)

De igual manera, subrayan que el aprendizaje adulto se promueve en contextos donde se resalte la reflexión, el análisis crítico y la aplicación de los conocimientos, debido a que el objetivo no solo es incorporar información sino lograr el desarrollo de competencias para aprender a aprender. En este sentido, la alfabetización de los adultos exige estrategias adaptadas a la singularidad, que integren propuestas grupales, contenidos significativos y conexión con situaciones de la vida diaria. Este enfoque posibilita la incorporación de las competencias básicas de lectura y escrita y facilita la capacidad de aprender de manera autónoma para generar un efecto beneficioso en el desarrollo social y cultural de los sujetos.

Conforme a las creencias sociales, se considera que la edad escolar es el momento ideal para el aprendizaje de la lectura y la escritura. No obstante, varias investigaciones lograron descubrir que muchos niños no pueden asistir a la escuela debido las condiciones socioeconómicas en las que viven. Como resultado, millones de niños, jóvenes y adultos deben alfabetizarse fuera de la escuela, a través de programas de educación no formal (Torres, 2006). Partiendo de ello, se puede afirmar que la alfabetización en los adultos se considera una herramienta de poderoso valor ya que promueve el desarrollo de los mismos, acercándolos a la autonomía, fomentándolos a la participación activa en la sociedad que habitan y les proporciona un amplio abanico de oportunidades en lo laboral.

### **Analfabetismo**

El analfabetismo es considerado un gran obstáculo para el desarrollo social y humano. El mismo implica una amplia limitación en el acceso a la información y la participación en la comunidad. Aquellos que no cuentan con habilidades básicas de la alfabetización se encuentran con barreras significativas que afectan su calidad de vida y agudizan las desigualdades existentes.

Según los aportes de la UNESCO (2005), el analfabetismo se presenta como la situación de las personas que no cuentan con las competencias de lectura, escritura y cálculo imprescindibles para lograr desenvolverse de forma exitosa en la vida diaria y obtener una participación plena en la sociedad. Esta organización sostiene que el analfabetismo no es solo una incapacidad técnica, sino una condición social que no permite el acceso libre a la información, al trabajo y la participación social demostrando desigualdades en las estructuras.

Los analfabetos absolutos se definen como aquellos que no poseen la capacidad de reconocer los signos del idioma o tienen poco manejo de ellos. Se refiere a personas que nunca lograron adquirir las competencias más básicas de la lectoescritura, lo cual los coloca en

dependencia absoluta frente a la cultura escrita (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004). Asimismo, la UNESCO (2005) expone que este tipo de analfabetismo se relaciona con la ausencia de habilidades para leer y escribir textos simples, lo que interfiere estrechamente con la posibilidad de acceder a la información, al trabajo y la participación dentro de la sociedad.

Por otro lado, los analfabetos regresivos refieren a aquellos sujetos que por falta de práctica, pierden aquel nivel básico de lectoescritura adquirido previamente. Este proceso suele darse con frecuencia en individuos que abandonaron la escolarización a temprana edad o que, por razones socioeconómicas, no tienen a su alcance la lectura y la escritura en la vida cotidiana. Es de esta forma que regresan al estado de analfabetos absolutos, a pesar de que su origen sea diferente al de aquellos que no tuvieron nunca un contacto cercano con la alfabetización (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004; Kalman, 2008).

Por último, se presenta la categoría de analfabetismo funcional, que hace referencia a aquellas personas que sabiendo leer y escribir, no consiguen utilizar las habilidades de forma eficaz en los distintos ámbitos de la vida social. Como señalan Braslavsky (2003) y Torres (2006), se trata de un suceso complejo, ya que implica a individuos que, aun habiendo sido escolarizados, no cuentan con las competencias suficientes para la comprensión de textos, resolución de cálculos o desenvolverse en contextos que exigen mayor comunicación y ejercicio de la lengua escrita. En este aspecto, el analfabetismo funcional refiere a una limitación en el uso de las habilidades, lo que incide directamente en la inclusión social y laboral.

Siguiendo esta línea, puede afirmarse que la comunicación no está simplemente atravesada por la lengua escrita, sino que va más allá de eso. Para lograr desenvolverse en esta cultura letrada, las personas utilizan diversos mecanismos que le permiten reconocer aquello

que no leen, a través de colores, imágenes o formas gráficas. Es por ello, que puede decirse que el analfabetismo no es un problema únicamente técnico pedagógico, sino también, un problema relacionado estrechamente a lo social. La lengua escrita es pensada como un objeto social, que no se distribuye de manera equitativa en los distintos sectores de la población y es así que se produce y acentúan, grandes desigualdades sociales (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004).

Desde una perspectiva sociológica, Pierre Bourdieu (1997) introduce el concepto de capital cultural, el cual refiere al conjunto de conocimientos y formas de expresión que las personas logran adquirir dentro del contexto familiar y social en el que están insertos, el mismo determina las posibilidades de acceso y éxito en el desempeño académico. Es por ello que, las prácticas de la lectura y escritura dependerán explícitamente de los recursos culturales y simbólicos que disponga cada persona según su entorno, lo cual demuestra que no se distribuyen de manera equitativa. Es así que los grupos sociales con mayor capital cultural (con acceso a materiales para la lectura de cualquier tipo) serán aquellos que demuestren mejores condiciones para la adquisición de la alfabetización, mientras que aquellos que carecen de estos recursos, se verán enfrentados a mayores dificultades para la apropiación de la misma.

Esta inequidad en la distribución del capital cultural comprueba que el analfabetismo se mantiene como una forma de exclusión que va más allá de las capacidades singulares y destaca la necesidad imperiosa de intervenciones psicopedagógicas y educativas que den lugar a las condiciones sociales que intervienen en el aprendizaje (Bourdieu, 1997)

Desde el enfoque psicopedagógico, el analfabetismo no puede ser comprendido como la falta de capacidades técnicas, sino como un fenómeno que integra factores subjetivos, emocionales y simbólicos. Fernández (2008) expresa que en todo proceso de aprendizaje van a intervenir las dimensiones cognitivas como las afectivas, y a su vez, las experiencias de

fracaso pueden producir marcas en el sujeto que limitaran su deseo de aprender. En las personas adultas no alfabetizadas, la exhibición continua en situaciones que requieren de la lectura o escritura de manera exigida, logran causarles vergüenza o inseguridad, afectando de esta manera su autopercepción como personas que aprenden (Wainszelbaum, 2013).

Desde este marco, el rol psicopedagógico será intermediario entre el sujeto y su cultura escrita, favoreciendo el vínculo con el conocimiento y disponiendo nuevas maneras de significar la lectura y escritura. Así como plantea Sara Pain (1992), la labor del psicopedagogo está basada en involucrarse ante los obstáculos que existen entre el sujeto y el aprendizaje, desde lo cognitivo como así también desde lo emocional y simbólico. De esta manera, la alfabetización se piensa como un restablecimiento del derecho a aprender y en una posibilidad de resignificación, donde el apoyo psicopedagógico es fundamental para restituir la confianza y la oportunidad de aprendizaje.

### **Discapacidad: Conceptualizaciones y Modelos**

El concepto de discapacidad ha sido atravesado por diversas transformaciones a lo largo de su historia, desde una mirada enfocada en el déficit hacia una perspectiva encargada de reconocer y resaltar la diversidad. Desde sus orígenes, prevalecía un modelo médico-rehabilitador en el cual la discapacidad se presentaba como un problema individual de la persona, estrechamente relacionado con una deficiencia orgánica que debería ser “corregida” (Palacios, 2008). Desde esta perspectiva se ubica la causa de la exclusión en el sujeto y no en las barreras del contexto. Según el autor Barton (1998), este enfoque médico fortalecía la estigmatización de la persona, al concebirla como un objeto de cuidado y no como sujeto de derecho.

A raíz de los movimientos sociales y los aportes de las ciencias, emerge el reconocido modelo social de la discapacidad, que pone el foco en las barreras impuestas por el entorno.

Este punto de inflexión supone reconocer que la discapacidad no habita en el cuerpo únicamente, sino en la interacción entre el sujeto y las limitaciones sociales, culturales y arquitectónicas impuestas por el medio que lo rodea.

En los últimos años, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU,2006) fortaleció este enfoque impulsando la autonomía, la plena participación de las personas y la igualdad en oportunidades. En este sentido, la discapacidad es entendida como un asunto de justicia social y no como una problemática singular. Es por ello, que la tarea de las instituciones educativas y de profesionales del ámbito de la salud será asegurar el acceso, la inclusión y la erradicación de aquellas barreras que dificultan el aprendizaje y la participación.

En la actualidad, existen diversas maneras de comprender a la discapacidad que se han logrado configurar a lo largo de la historia. Se han planteado diferentes modelos que conciben a la persona con discapacidad desde distintas concepciones. En este sentido, Palacios (2008) reconoce tres grandes modelos:

En un primer modelo, se plantea que las causas originarias de la discapacidad tienen motivo religioso, el mismo es denominado como modelo de prescindencia. En este, las personas con discapacidad son vistas como innecesarias ya que se opina que no tienen aportes significativos para la comunidad y que sus limitaciones están relacionadas con mensajes diabólicos o el enojo de los dioses. Como consecuencia de esto, la sociedad misma decide prescindir de estas personas, ubicándolas en un espacio dirigido a los “anormales” y tratándolas como objeto de caridad, además de sujetos de asistencia.

Como segundo modelo, Palacios (2008) expone el modelo rehabilitador o médico, que desde su filosofía considera que los factores que originan la discapacidad son de carácter

científico, es decir, que derivan en limitaciones individuales para las personas. Desde este punto de vista la persona con discapacidad ya no es considerada como alguien inútil o innecesario, pero siempre que pueda ser rehabilitada. El objetivo de este modelo será principalmente “normalizar” a las personas con discapacidad, aunque ello implique tener que ocultar la diferencia que marca la discapacidad. Tal es así que el problema pasa a ser la persona, a quien es primordial poder rehabilitar tanto psíquica como física, mental o sensorialmente.

La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (2001) expone que según este modelo:

Se considera a la discapacidad como un problema de la persona directamente causado por una enfermedad, trauma o condición de salud, que requiere de cuidados médicos prestados en forma de tratamiento individual por profesionales. (p.32)

Desde este punto, el tratamiento de la discapacidad estaba enfocado en buscar una cura para esta “enfermedad”, por lo cual este modelo ha sido objeto de duras críticas debido a su interés por centrarse en los impedimentos y no en el individuo.

Siguiendo esta línea de ideas, puede afirmarse que desde el modelo médico no se toma en consideración a la persona con discapacidad como un sujeto de derecho. Según lo expuesto por Cuenca Gómez (2011):

El mismo se fija precisamente en aquello que las personas con discapacidad no pueden hacer, infravalora las capacidades y aptitudes de las personas con deficiencias, refuerza el estereotipo de las personas con discapacidad como personas dependientes y genera sobreprotección, permitiendo que otros – padres, familiares, tutores, médicos asistentes - decidan sobre los aspectos esenciales de su vida y, por tanto, sobre sus derechos. Es por ello, que desde este punto, la persona con discapacidad se demuestra un sujeto pasivo en relación a sus derechos. (p.2)

Por otra parte y teniendo en cuenta las limitaciones presentadas en el modelo médico, se comienza a conceptualizar la discapacidad desde un modelo social. Que tal como expone Palacios (2008) considera que las causas de la discapacidad son en gran medida producto de la sociedad. Desde esta perspectiva se piensa a las personas con discapacidad como capaces de aportar a la sociedad en igual medida que el resto de las personas, desde el respeto por las diferencias. Este modelo tiene como finalidad potenciar el respeto por la igualdad, dignidad y libertad personal, dándole un lugar primordial a la inclusión social y basándose en ciertos principios, tales como la vida independiente, la no discriminación, la accesibilidad, entre otros. Se apunta a la vida autónoma de la persona y para ello se compromete a la eliminación de cualquier tipo de barrera impuesta por la sociedad misma, que no considera ni tiene presente a las personas discapacidad, con el fin de brindar una adecuada igualdad de oportunidades.

Dicho modelo sostiene que la discapacidad es el resultado de la interacción del sujeto con el medio que lo rodea. La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (2001) afirma que:

La discapacidad no es un atributo de la persona, sino un complicado conjunto de condiciones, muchas de las cuales son creadas por el contexto/entorno social. Por lo tanto, el manejo del problema requiere la actuación social y es responsabilidad colectiva de la sociedad hacer las modificaciones ambientales necesarias para la participación plena de las personas con discapacidades en todas las áreas de la vida social. (p.32)

A través de este modelo, se piensa a la discapacidad como un hecho social y como una construcción en la cual el entorno es lo incapacitante. Así se da lugar a la inclusión social como respuesta a las barreras que se crean en el ambiente, a las cuales la persona con discapacidad debe enfrentarse a diario. Es así, que este modelo enmarca a la discapacidad como una cuestión de discriminación y en consecuencia, una cuestión de derechos humanos. Asimismo, se habla

de derechos humanos porque se considera que las limitaciones que estas personas padecen para su plena participación en la vida cotidiana son inevitables y no son naturales. (Cuenca Gómez, 2011) Igualmente, se hace hincapié en una cuestión de derechos ya que el estado será el encargado de terminar con la exclusión, garantizando la igualdad en esta diversidad.

El mencionado modelo social, intenta potenciar las capacidades de la persona, su autonomía e independencia haciendo participe a los mismos de la toma de decisiones, en cuanto a los apoyos que consideran necesarios, y permitiendo que ejerzan los derechos que les corresponden.

### **Discapacidad y Educación Inclusiva**

La educación inclusiva se presenta como una propuesta ética, política y pedagógica que favorece el derecho que tienen todos los sujetos a aprender en igualdad de condiciones. Sugiere un cambio de perspectiva que interroga las prácticas cotidianas de la escuela y cuestiona a su vez, el pensamiento homogeneizador por el que siempre estuvo caracterizada. De acuerdo con lo expuesto por Booth y Ainscow (2015) “la inclusión no es un estado, sino un proceso que implica la búsqueda continua de maneras de responder a la diversidad” (p.13). Es decir, que no se busca abordar a una meta sino poder sostener una postura de reflexión y transformación frente a las disparidades.

Desde este punto de vista, la inclusión educativa no solo se encarga de integrar a los estudiantes de discapacidad en aulas comunes, sino que también demanda una transformación en las instituciones y las prácticas pedagógicas para lograr la eliminación de las barreras que dificultan la participación de dichos alumnos. Estos autores señalan que “las barreras para el aprendizaje y la participación no se encuentran en los alumnos, sino en la manera en que las escuelas están organizadas y en cómo se concibe la enseñanza” (Booth & Ainscow, 2015, p.27)

A nivel mundial, la Declaración de Salamanca (UNESCO, 1994) planteó un cambio de paradigma señalando que “las escuelas deben acoger a todos los niños independientemente de sus condiciones físicas, intelectuales, sociales, emocionales, lingüísticas u otras” (p. 6)

Asimismo, resalta que “aquellas con una orientación inclusiva son el medio más eficaz para combatir las actitudes discriminatorias, crear comunidades acogedoras, construir una sociedad integradora y lograr la educación para todos” (UNESCO, 1994, p. 9)

De esta manera la inclusión se presenta como un principio que favorece no solo a los alumnos con discapacidad sino a toda la comunidad educativa, ya que como expone el documento de la UNESCO (1994), “la educación inclusiva mejora la eficiencia y, en última instancia, la rentabilidad del sistema educativo en su conjunto” (p. 9)

A nivel nacional, la inclusión está respaldada por un marco normativo. De acuerdo con la Ley Nacional de Educación N.º 26.206 (2006) el Estado es el encargado de “asegurar la inclusión educativa a través de políticas universales y de estrategias pedagógicas y de apoyo que reconozcan las diferencias y promuevan la igualdad de oportunidades y resultados para todos los estudiantes” (art.11, inc. n)

De la misma manera, el artículo 42 menciona que la modalidad de Educación Especial tiene como objetivo “asegurar el derecho a la educación de las personas con discapacidades, garantizando su inclusión plena en todos los niveles y modalidades del sistema educativo” (Ley N° 26.206, 2006). Dicha ley forma parte del contexto político que determina las acciones educativas hacia una justicia social, partiendo de la inclusión como un deber de todo el sistema y no solo de una modalidad.

En este sentido, la Resolución 311/16 del Consejo Federal de Educación determina criterios para la trayectoria de los alumnos con discapacidad dentro de un sistema educativo común. Este documento propone el desarrollo de Proyectos Pedagógicos Individuales (PPI) y

la puesta en acción de equipos interdisciplinarios, personal docente y familias. En su anexo se destaca que “la inclusión educativa implica transformar las culturas, políticas y prácticas de las instituciones para eliminar barreras que limitan el aprendizaje y la participación de los estudiantes” (Consejo Federal de Educación, 2016, p.4). Dichos documentos dan cuenta de la responsabilidad de las instituciones para promover la continuidad de los aprendizajes, distinguiendo a la diversidad como un valor en lo educativo.

Desde el contexto latinoamericano, Skliar (2010) convoca a pensar la educación desde una perspectiva crítica. El autor destaca que la inclusión debe ser pensada como un proceso que requiere revisar y transformar las relaciones de poder que atraviesan la institución escolar y que definen quienes pueden aprender.

Este análisis propone que la inclusión no debe ser pensada como un acto de bondad o integración, sino que, debe entenderse como un proceso de transformación en lo que refiere a las relaciones de poder y las formas en que la escuela decide quién puede aprender y como puede hacerlo. En este sentido la inclusión nos invita a examinar los discursos normalizadores que excluyen a determinada población.

Desde el enfoque psicopedagógico, la intervención en contextos inclusivos demanda que el profesional pueda actuar como mediador entre el sujeto, los saberes y la institución, otorgando apoyos que les permitan aprender en igualdad de condiciones (Coll, 2010; Marchesi, 2004). En este sentido, la inclusión no solo lleva adelante adaptaciones sino que también identifica barreras en lo cognitivo, lo emocional y social que son obstáculos para los procesos de aprendizaje, promoviendo experiencias que le den sentido a lo aprendido (Lopez Melero, 2011). A su vez, todas las intervenciones deben tener en cuenta la dimensión subjetiva de los alumnos, para lograr favorecer el deseo de aprender, la confianza en sí mismos y la construcción de la propia identidad como sujetos de conocimiento (Pain, 1992). De esta

manera, el acompañamiento del profesional intenta fomentar la autonomía de forma progresiva y la pertenencia, construyendo las condiciones para que todos los individuos puedan ser parte y desarrollarse.

### **Alfabetización y Discapacidad: Desafíos y Estrategias**

El proceso de alfabetización en las personas con discapacidad se presenta como uno de los más grandes desafíos dentro de la educación inclusiva, ya que expone la imperiosa necesidad de descartar las barreras físicas y también las pedagógicas y comunicacionales que obstaculizan la plena participación de las personas. Booth y Ainscow (2002), en el Índice de Inclusión, expresan que estas barreras “emergen de la interacción entre los estudiantes y sus contextos, las políticas y las prácticas que los rodean” (p. 10). Desde este marco, sostienen que son las instituciones las encargadas de analizar sus estructuras para poder generar espacios accesibles, donde todos los individuos puedan desarrollarse en igualdad.

Las mencionadas barreras pueden presentarse de diversas maneras, desde recursos inadecuados y metodologías poco flexibles, hasta prejuicios por parte de los docentes. Estos autores sostienen que “el desafío consiste en transformar los entornos educativos de modo que reconozcan la diversidad como una fuente de aprendizaje y no como un obstáculo” (Booth & Ainscow, 2002, p. 14). Es así, que se promueve un cambio fundamental en la perspectiva pedagógica y las prácticas educativas, haciendo responsable de la inclusión al sistema y no al sujeto.

En el campo de la psicopedagogía, la alfabetización en discapacidad requiere de una actuación que se oriente al desarrollo óptimo del sentido y funcionalidad que tienen la lectura y escritura. Por ello, en el proceso que transita la persona con discapacidad se necesita una adaptación de las formas de enseñanza a las singularidades sensoriales, cognitivas y motoras de cada sujeto.

Haciendo hincapié en las estrategias que promueven la alfabetización en los adultos con discapacidad, se resaltan los apoyos visuales, los recursos tecnológicos asistidos, los materiales adaptados y los textos de fácil lectura, los cuales van a agilizar la estructura y el vocabulario manteniendo el contenido. Dichos recursos permitirán favorecer las fortalezas de cada individuo, potenciando su comprensión y autonomía. En el caso específico de las personas con discapacidad intelectual, la lectura fácil posibilita la comprensión y el acercamiento a textos de la vida diaria (Fernández, 2017). Cuando la discapacidad se asocia a una dificultad visual o motora, las herramientas como lectores de pantalla, teclados o sistemas de comunicación aumentativa, expande las oportunidades de participación y escritura (Moriña, 2018)

Asimismo, la adquisición de la alfabetización inicial y todo su proceso en personas con discapacidad necesita de un trabajo integral entre los actores pertinentes, como psicopedagogos, equipo docente, fonoaudiólogos, terapeutas y psicólogos. Este enfoque interdisciplinar aborda las dimensiones del aprendizaje y facilita el diseño de estrategias adecuadas. Una inclusión educativa exitosa es posible gracias al trabajo de profesionales que puedan construir redes de colaboración donde, desde un trabajo interdisciplinario, puedan identificar la complejidad de los sujetos que aprenden (Torres 2020). El trabajo en equipo entre las diversas disciplinas permite plantear puntos de vista y elaborar proyectos pedagógicos que aseguren la constancia de los aprendizajes.

Definitivamente, el proceso de alfabetización en contextos de discapacidad no puede ser entendido meramente como un objetivo escolar, sino como un derecho cultural de los ciudadanos. La UNESCO (2006) expone que “la alfabetización es la base para el aprendizaje a lo largo de toda la vida y un requisito para la participación activa en la sociedad” (p. 3). Desde esta perspectiva, el mayor reto será producir prácticas inclusivas que sean capaces de reconocer

la diversidad de formas de aprendizaje y que devuelvan a cada persona la posibilidad de comprender y transformar su realidad por medio de la palabra escrita.

### **Psicopedagogía y Aprendizaje**

Desde la mirada de la psicopedagogía el aprendizaje es pensado como un proceso subjetivo y completo, que atraviesa al sujeto en todos sus aspectos, desde lo cognitivo hasta lo emocional, social y simbólico. El aprendizaje no se trata únicamente de la adquisición de los conocimientos sino de formar vínculos con el mismo y desarrollar un sentido. Desde este punto de vista la psicopedagogía no se reduce al estudio de las formas de aprender, sino que también hace hincapié en los factores que lo hacen posible o lo dificultan, teniendo en cuenta el medio sociocultural e institucional que rodea al sujeto como su historia personal (Fernández, 1994; Bixio, 2007).

### **El Sujeto del Aprendizaje y Los Procesos de Simbolización**

El núcleo que articula el campo de la psicopedagogía es el sujeto del aprendizaje, el cual es entendido como aquel que adquiere conocimientos de manera activa y de acuerdo con su deseo de aprender, sus habilidades, su historia y las representaciones simbólicas que lo rodean (Pain, 1984). Este paradigma resaltara que el aprendizaje refiere a una construcción subjetiva que se relaciona con el vínculo que el sujeto forma con el saber, con los demás y con él mismo.

Alicia Fernández (1994) expresa que aprender se genera “en la intersección entre el deseo de saber y las condiciones que lo habilitan o lo impiden” (p.27). En este sentido, el aprendizaje no solo significa poder, sino también tener deseo y permitirse saber. El deseo está ligado a la oportunidad de saberse capaz, de reconocerse autorizado por los demás y de descubrir sentido en lo aprendido. Es por ello, que cuando dicho deseo se enfrenta a diversos

obstáculos, debido a momentos previos de fracaso o experiencias de exclusión, el aprendizaje resulta afectado, particularmente en aquellos adultos con recorridos afectados por la inequidad.

Asimismo, los procesos de simbolización son parte fundamental en el desarrollo del aprendizaje. De acuerdo con la autora Sara Pain (1985), simbolizar supone una actividad en la cual la persona modifica sus propias vivencias en representaciones, arribando a la elaboración de significaciones. De esta manera, el acto de aprender implicara la reorganización psíquica y cognitiva del sujeto, mediante su lenguaje y la cultura.

Bixio (2000) destaca que el aprendizaje se establece en un vínculo dialectico dado entre el sujeto y el objeto del saber, atravesado por el deseo y la capacidad de cada uno de realizar representaciones. El autor sostiene que el aprendizaje es la posibilidad de abrir un espacio simbólico en el cual el individuo es capaz de transformarse a sí mismo y transformar a los demás. Esta noción resalta el rol del símbolo como intermediario entre lo interno y externo, lo individual y social y entre las emociones y el razonamiento.

De esta manera, la simbolización se constituye como el cimiento sobre el cual se va a edificar el proceso de aprendizaje, y es a través de ella, que las personas reconocen aquello que saben, le dan significado y pueden posicionarse de manera activa ante el conocimiento. Esto supone identificar que “se aprende porque se puede simbolizar, y se simboliza porque se aprende” (Pain, 1985)

### **Obstáculos y Facilitadores en el Proceso de Aprendizaje**

Conocer al sujeto que aprende supone entender aquellos elementos que posibilitan u obstaculizan dicho proceso y el vínculo con el conocimiento. Es por ello, que se considera fundamental plantear los facilitadores y obstáculos desde la mirada del psicopedagogo.

Según Sara Pain (1985), los mencionados obstáculos se pueden agrupar en tres grandes niveles que se relacionan entre sí: afectivos, cognitivos y contextuales. Los obstáculos afectivos

se van a relacionar con aquellas emociones que impiden el deseo de aprender; los cognitivos se van a vincular estrechamente con las dificultades dentro de la organización del pensamiento, la simbolización y la adquisición de métodos; y por último los obstáculos contextuales se van a asociar a componentes propios del entorno familiar, social o educativo que exponen barreras en el aprendizaje. Desde esa perspectiva, “ningún obstáculo es puramente individual, sino que se constituye en la trama de vínculos y significaciones que el sujeto establece con el saber” (Pain, 1985, p. 47)

Alicia Fernandez (1994) plantea que el fracaso en el acto de aprender suele originarse desde lo afectivo y simbólico, y no en lo referido a lo cognitivo. Desde ese punto la estigmatización social que se vincula con la adultez o la discapacidad puede ser pensada como una barrera subjetiva que limita el aprendizaje. Tal como expone Visca (1992), “el sujeto necesita ser reconocido en su posibilidad de aprender para poder reconocerse capaz de hacerlo” (p. 63). En el caso de los adultos con discapacidad, dichas representaciones sociales van a incrementar el sentimiento de inferioridad o minusvalía, afectando directamente la construcción de su identidad como sujeto activo del conocimiento.

Los mencionados facilitadores del aprendizaje se originan a través de las circunstancias vinculares y simbólicas que le permiten al sujeto darle lugar al deseo y a la adquisición del saber. Bixio (2000) destaca que el vínculo educativo es fundamental dentro de la mediación simbólica, ya que cuando el otro (psicopedagogo, educador, terapeuta) se presenta como colaborador significativo, el sujeto logra transformar su relación con el conocimiento y tomar una actitud positiva frente al proceso de aprender.

El rol del psicopedagogo desde este enfoque tendrá como punto de partida el acompañamiento y la resignificación de las dificultades como posibilidades para entender la individualidad de cada sujeto. La intervención profesional planteará estrategias que logren

incluir tanto lo cognitivo y afectivo, como lo individual y social. Así como sostiene Fernández (1994), “no hay aprendizaje posible sin otro que sostenga, escuche y habilite el deseo de saber” (p. 89). Este pensamiento se relaciona con la mirada psicopedagógica ya que la misma, entiende al aprendizaje como un proceso dinámico, atravesado por las particularidades y la subjetividad de cada aprendiz.

### **Intervención Psicopedagógica en la Alfabetización de Adultos**

La injerencia de la psicopedagogía en el proceso alfabetizador de los adultos se propone propiciar las condiciones adecuadas para que el aprendizaje se desarrolle de forma autónoma, significativa y sostenida. Desde este enfoque la labor del psicopedagogo se basará en acompañar los procesos de reconstrucción de la relación con el saber, más allá de la enseñanza de la lectoescritura, apoyándolo en el reconocimiento de sus maneras de aprender, sus fortalezas y debilidades.

Particularmente en el trabajo con adultos con discapacidad, la intervención se posiciona desde una mirada subjetivante, que se encargara de propiciar la reconstrucción del lugar que ocupa el sujeto como aprendiz. Alicia Fernández (1994) sostiene que aprender conlleva reformar aquellas marcas de marginación o fracaso, y a su vez, que “el espacio psicopedagógico puede ofrecer la oportunidad de reencuentro con el deseo de saber” (p. 83). Es así, que la actuación del profesional psicopedagogo permite los procesos de apropiación del conocimiento que se relacionan estrechamente con la confianza y el reconocimiento.

Los talleres grupales y las tutorías se destacan como aquellas estrategias más significativas en este marco ya que promueven el trabajo en equipo entre los pares y el reconocimiento entre los mismos. Asimismo, la utilización de materiales adaptados, tecnologías asistivas y apoyos visuales propone un acercamiento a la cultura escrita y garantiza

el principio de accesibilidad universal, el cual es planteado por Booth y Ainscow (2002) en el Índice de Inclusión, impulsando la erradicación de barreras para el aprendizaje.

Sin embargo, más allá de las herramientas, el aspecto esencial de la intervención radica en la escucha clínica y la mediación simbólica, entendidas como ejes centrales del quehacer psicopedagógico. Fernández (1994) sostiene que la escucha posibilita “abrir un espacio de palabra donde el sujeto pueda resignificar sus modos de aprender y reconfigurar su relación con el saber” (p. 83). A su vez, la mediación simbólica puede definirse como el proceso en el cual los sujetos se apropian de las herramientas culturales, principalmente del lenguaje, que funcionan como intermediarios entre la realidad y la persona, analizando el pensamiento y orientando el acto. Conforme a las ideas de Vygotsky, estos signos no se limitan a transmitir la información, sino que también modifican las funciones psicológicas y posibilitan formas más diversas de aprendizaje (Vygotsky, 1995). En este sentido, el rol del psicopedagogo se orienta a acompañar procesos donde la palabra se convierte en herramienta de construcción de sentido, y el aprendizaje se vivencia como una experiencia de transformación personal y social.

### **Alfabetización, Ciudadanía e Inclusión**

El proceso de alfabetización no se comprende solamente como el aprendizaje de los procedimientos de lectoescritura, sino también como un proceso político y social que le da la posibilidad a las personas de entender su realidad, desarrollar la consciencia crítica y ser sujetos activos en la modificación de su contexto. Desde ese punto de vista, el aprendizaje de la lectura y escritura supone “adquirir la palabra”, lo que implica tener la capacidad de cuestionar, nombrar y accionar sobre el mundo, relacionándose estrechamente con la emancipación y el ejercicio de la ciudadanía (Freire, 1970)

En la actualidad, la alfabetización y la inclusión se desarrollan como procesos interdependientes que van más allá del ámbito educativo. Aprender a leer y escribir supone

sentirse parte de una comunidad simbólica, que tiene la capacidad de elaborar significados y poner en práctica la palabra. Así como expone Bourdieu (1990), la aproximación a la cultura escrita promueve el ingreso a un ámbito simbólico en donde se comprometen valores y disposiciones culturales que organizan las oportunidades de ser partícipes de la sociedad.

La alfabetización de las personas jóvenes y adultas con discapacidad, requieren un trabajo integral del psicopedagogo, que se comprometa con la igualdad y la justicia social. No solo se ocupa de la enseñanza de la lectoescritura, sino también de reintegrar la palabra como un instrumento de ciudadanía e interpretación personal. Conforme a Freire (2002), el proceso de alfabetización no será solo el aprendizaje sistemático de las letras y silabas, sino que significa una lectura crítica de la realidad. La acción de enseñar supone el respeto por los conocimientos previos de la persona, mantener dialogo y esperanza, comprendiendo la alfabetización como un proceso en el que los sujetos se distinguen como capaces de convertir el mundo.

A partir de esto, se considera que la psicopedagogía será la encargada de intervenir teniendo en cuenta al sujeto en su totalidad, con sus tiempos y sus trayectorias, proponiendo los espacios adecuados para que su aprendizaje sea posible.

En conclusión, la alfabetización, la inclusión y la ciudadanía no pueden pensarse por separado dentro de la práctica psicopedagógica. Favorecer la aproximación a la cultura escrita, habilitar la participación educativa de las personas con discapacidad y promover sus derechos a aprender, son algunas de las acciones que se consideran indispensables en el compromiso de la psicopedagogía para la creación de una comunidad más justa, solidaria y critica, donde la posibilidad de aprender esté al alcance real de todos y todas.

## **Método**

La presente investigación tendrá un carácter exploratorio ya que se pretende examinar una problemática poco estudiada (Hernández Sampieri, 2014). Dada la limitada cantidad de estudios previos, se tiene como objetivo principal proporcionar una aproximación a la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual y generar hipótesis que puedan investigarse en estudios futuros más específicos.

El estudio será de carácter descriptivo ya que se intenta detallar las características y perfiles de la población a evaluar, para poder recopilar datos y establecer conclusiones acerca de la problemática estudiada. (Hernández Sampieri, 2014)

Se utiliza un enfoque cualitativo debido a que la discapacidad intelectual es un área que requiere un enfoque integral, para poder comprender en su totalidad las necesidades y experiencias de la población que se estudia. Desde esta perspectiva, se piensa que temas tales como las relaciones interpersonales, las enfermedades, el aprendizaje, etc. son muy complejos y diversos por lo cual se demuestra pertinente abordarlos a partir de la interpretación de discursos y experiencias de los participantes.

A través de esta indagación se busca recuperar la percepción de los participantes respecto de los procesos de alfabetización de adultos con discapacidad intelectual, con la finalidad de comprender las barreras y facilitadores presentes en dichas trayectorias y se podrá relacionar desde el punto de vista de los consultados, con el objetivo de dar respuesta a la pregunta de investigación y ampliar el conocimiento acerca del tema.

### **Participantes**

Se conforma una muestra de 12 participantes, oriundos de la localidad de 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires. La primera mitad de ellos, padres y/o tutores de adultos con

discapacidad intelectual, y la otra mitad, docentes de una escuela especial del partido de 25 de Mayo.

En el caso de los docentes que participaron, se trata de profesionales que cuentan con experiencia en educación especial y en el trabajo con personas con discapacidad intelectual. Si bien esta investigación sienta sus bases en adultos que concurren a otra institución, se consideró relevante lograr recuperar la perspectiva de estas docentes con el objetivo de comprender los aspectos vinculados a la alfabetización inicial y a las trayectorias académicas de esta población.

Como criterio de inclusión se define que los primeros seis participantes sean docentes de las escuelas antes mencionadas, que estén actualmente en actividad y dentro de la franja etaria de 25 a 50 años de edad. Mientras que los otros seis consultados, serán padres y/o tutores de personas con discapacidad intelectual, siendo la franja etaria de 20 a 40 años correspondiente a la persona con discapacidad.

El criterio de exclusión utilizado fue que los adultos con discapacidad intelectual no se encuentren dentro de la franja etaria definido para el estudio y a su vez, no serán incluidos aquellos docentes que no cumplan con los criterios de inclusión mencionados con anterioridad.

### **Instrumento**

Para la recolección de datos pertinente se llevarán adelante entrevistas semi-estructuradas para poder abordar diversas variables tales como la experiencia personal, desafíos, impacto en la autonomía, apoyos y recursos, evaluación de resultados, métodos y estrategias de alfabetización, entre otras.

### **Procedimiento**

Los encuentros se acordaron previamente con cada persona en particular y se llevaron a cabo de manera virtual a través de la aplicación WhatsApp, mediante el intercambio de mensajes escritos y audios.

Una vez recopilada la información de las entrevistas, se reúnen los datos verbales y se integran para describir y analizar el fenómeno desde la perspectiva de los actores implicados.

### **Consentimiento informado**

En el momento de la entrevista se le informa a cada participante el objetivo y finalidad de esta, la confidencialidad en sus respuestas y la protección de su privacidad. Al mismo tiempo, se aclara que la participación en la entrevista será de manera voluntaria y se requiere de su permiso para grabar la misma. Por último, se le presentara un formato de consentimiento informado, que cuenta con datos del entrevistado, la fecha en la cual se lleva a cabo el encuentro y la frase que concede su autorización. (Hernández Sampieri, 2014)

## Resultados

Partiendo de las entrevistas realizadas a docentes de la escuela especial y a padres/tutores de adultos con discapacidad intelectual, se llevó adelante una categorización cualitativa de la información obtenida. Este procedimiento permitió organizar los datos en función de los objetivos planteados, identificando dimensiones vinculadas a los procesos de alfabetización y a la manifestación de autonomía en los adultos.

En relación con el objetivo general de esta investigación, orientado a poder analizar la relación entre el proceso de alfabetización y el desarrollo autónomo en los adultos con discapacidad intelectual, los discursos de docentes y familias logran constatar una conexión entre los avances en este proceso y los cambios observables en su desempeño dentro de distintos ámbitos. A partir de los datos relevados, se reconoce que la alfabetización en la adultez adquiere características particulares en función de sus trayectorias y contextos.

En las entrevistas a las familias se describen trayectorias diversas con respecto a la alfabetización. En algunos casos, los adultos lograron consolidar sus habilidades en la lectura y escritura, lo que sugiere su uso en el contexto cotidiano. La familiar entrevistada 2 señala que su sobrina *“sabe leer y escribir con bastante fluidez”*, mientras que el familiar entrevistado 5 refiere con respecto a su hijo que *“su fuerte es la lectura”*, destacando un desempeño más sostenido en el tiempo.

En otros casos, los aprendizajes están en proceso o no fueron adquiridos de manera plena. La familiar entrevistada 1 expresa que su hijo *“tiene conocimiento solo de letras sueltas”* y asimismo el familiar entrevistado 3 manifiesta que *“solo copia”*.

En cuanto a la cuestión de la independencia, las familias mencionan cambios concretos que se asocian a la posibilidad de leer o escribir. Se refieren situaciones vinculadas estrechamente al uso de redes sociales, realización de listas de compra, la escritura del nombre

propio o la lectura de palabras significativas para ellos. Estas prácticas dan cuenta de formas concretas de participación en la vida cotidiana, aun cuando la lectoescritura no se encuentra plenamente adquirida.

Desde la mirada de las docentes, se identifica que los avances en la lectoescritura influyen directamente en la participación de los estudiantes. Se expone que cuando consiguen realizar tareas por sí mismos, muestran mayor disposición y confianza. La docente entrevistada 4 expresa que al resolver actividades de forma autónoma *“se sienten más seguros”*, dando cuenta de cambios que se observan dentro del aula. A su vez, la docente entrevistada 2 señala que cuando los alumnos logran leer solos *“cambia la actitud”* con respecto a la participación en la clase y frente a las actividades planteadas. En este contexto, los avances en la lectoescritura impactan en lo académico y en lo que refiere a la seguridad personal e implicación dentro de las actividades.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a identificar el nivel actual de alfabetización en los adultos con discapacidad intelectual, los datos recabados revelan diversidad en los procesos de aprendizaje, ya que tanto docentes como familias coinciden en señalar que no existe un nivel uniforme en cuanto a la adquisición del sistema de lectura y escritura. Tal como expresa la docente entrevistada 3 *“otra dificultad es la gran diversidad dentro del aula, ya que los estudiantes traen particularidades que involucran distintos ritmos, trayectorias y formas de aprender que hacen que el proceso de alfabetización se vuelva más complejo y requiera mayor tiempo y planificación para acompañar a todos los estudiantes”*. Esta diversidad sugiere la necesidad de propuestas pedagógicas flexibles que tengan en consideración las particularidades de cada trayectoria.

En este contexto, las docentes desarrollan estrategias diversificadas, como los apoyos visuales, las adaptaciones en consignas, el trabajo con palabras conocidas y la

contextualización de actividades en la vida diaria de los alumnos. A su vez, se destaca la importancia de la organización sostenida y el acompañamiento permanente, para garantizar la intervención adecuada en función de los ritmos de aprendizaje de cada alumno en particular.

Algunos adultos han conseguido consolidar sus habilidades de lectoescritura, logrando leer textos breves, escribir de forma independiente y utilizar la escritura en situaciones de la vida diaria. En este sentido, la familiar entrevistada 4 expresa que su hijo *“cuando hay que comprar algo escribe la lista, cuando quiere que cocine, me escribe los ingredientes.”* En otros casos, la adquisición se encuentra en instancias iniciales, limitándose al reconocimiento de las letras, copia de palabras o reconocimiento de términos significativos. También, se identifican recorridos donde la alfabetización no ha sido aún alcanzada, lo cual demanda intervenciones más específicas.

En lo que concierne al segundo objetivo, orientado a identificar la influencia de la alfabetización en la autonomía y en las situaciones habituales, los relatos de los entrevistados permiten identificar manifestaciones concretas de autonomía en distintos ámbitos. En el contexto escolar, las docentes subrayan que cuando los estudiantes logran leer y escribir de manera autónoma, presentan mayor iniciativa en las actividades propuestas. Al respecto, la docente entrevistada número 2 sostiene que *“se animan a ser más activos dentro de la comunidad educativa o social en general”* y a su vez, la docente número 4 menciona que *“cuando se dan cuenta de lo que pueden, logran mejor comunicación con otros, pierden miedo ante los desafíos, se animan a participar de nuevas experiencias.”*

Por su parte, en el ámbito familiar, se mencionan situaciones donde la alfabetización cumple una importante función en la vida diaria. En los casos en los que el desarrollo de habilidades de lectura y escritura no se encuentra plenamente adquirido, la autonomía se manifiesta en otras dimensiones tales como el desplazamiento de manera independiente, la

realización de tareas domésticas o el cuidado personal. En estos casos, ciertas tareas continúan requiriendo apoyo, especialmente aquellas que implican la lectura comprensiva o la escritura autónoma.

Con respecto al tercer objetivo específico planteado, el cual se vincula a reconocer las barreras y apoyos que inciden en el proceso alfabetizador, los discursos permiten identificar numerosos factores que intervienen. Entre las barreras anteriormente mencionadas, se visibilizan aspectos que se relacionan con características individuales asociadas al diagnóstico, como también condiciones propias de la institución, disponibilidad de los apoyos y tiempos en la enseñanza. Se puede reconocer desde este punto, que la heterogeneidad de niveles dentro de un grupo significa un desafío para el abordaje pedagógico.

En cuanto a los apoyos, docentes y familias resaltan la importancia de un acompañamiento sostenido en el tiempo, trabajo interdisciplinario, intervención temprana y utilización de estrategias adaptadas a cada sujeto. Además, se tienen en consideración dispositivos y espacios externos que contribuyen de manera positiva al aprendizaje, uno de ellos es el mencionado Centro de Día Municipal, donde realizan actividades recreativas que los acercan a la lectoescritura. Asimismo, el familiar entrevistado 3 destaca la importancia de los apoyos terapéuticos sostenidos en el tiempo, señalando que en el caso de su hijo *“realizó muchas terapias para mantenerlo estimulado, como musicoterapia, fonoaudiología y equinoterapia. Tuvo también el apoyo de una psicopedagoga que reforzaba el aprendizaje más allá de analizarlo.”* En estos espacios se registran actividades que implican la utilización de la lectura y escritura en contextos cotidianos, en un entorno menos estructurado que favorece una apropiación más espontánea de la lectoescritura. De acuerdo con lo relatado, estas estrategias permiten reforzar el contacto con la lectoescritura en los entornos no escolares, dando oportunidad de aprendizaje en situaciones de la vida cotidiana para los adultos.

En síntesis, los resultados obtenidos en las entrevistas evidencian diferencias en los niveles de adquisición de la lectoescritura, así como en la forma en la que estos aprendizajes se manifiestan en distintos ámbitos. En conjunto, los resultados dan cuenta de la complejidad en los procesos de alfabetización de la adultez, dentro del campo de la discapacidad intelectual. Además, se registran factores que inciden en dichos procesos, tales como los apoyos, las estrategias implementadas y los espacios de aprendizaje en los que los sujetos participan.

De esta forma, los hallazgos alcanzados detallan la presencia de múltiples factores que intervienen en las trayectorias de aprendizaje en la adultez dentro del ámbito de la discapacidad intelectual, dando cuenta de un proceso atravesado por avances, obstáculos y apoyos que inciden en las trayectorias individuales.

## Discusión

A partir de los resultados obtenidos se reflexiona acerca de la concepción del proceso de alfabetización en adultos con discapacidad intelectual, el cual no se reduce a la adquisición de una técnica. En línea con Ferreiro (1991) se plantea que el proceso de alfabetización no refiere solo a la adquisición de habilidades técnicas, sino que es entendida como un proceso de construcción progresiva de significados. Los datos evidencian que los progresos en la lectoescritura se relacionan con modificaciones desde lo subjetivo y lo social, que tienen impacto directo en la construcción de la autonomía de los sujetos. Cuando las personas adultas se apropian de la escritura en situaciones de la vida diaria (listas, registros, mensajes), fortalecen la habilidad y transforman su posición ante el entorno que los rodea.

En continuidad con lo anterior, se observa un vínculo significativo entre la alfabetización y la autonomía. En aquellos casos donde hay mayores niveles de comprensión lectora, se registran modificaciones en la seguridad, la participación e iniciativa en las actividades sociales. Aun así, la autonomía no depende solo de la adquisición del código escrito, sino que se constituye como un proceso dinámico condicionado por diversos factores. En relación con los datos obtenidos, se piensa a la alfabetización con un carácter potenciador que trasciende la construcción de la independencia. En concordancia con lo planteado por Flores- Davis (2016), el proceso de alfabetización en las personas adultas se constituye como una vía para fortalecer la autonomía, el ejercicio de la ciudadanía, la integración social y la mejora en la calidad de vida.

Con respecto al nivel actual de alfabetización, se evidencia una marcada heterogeneidad dentro del espacio pedagógico, ya que en el mismo coexisten diversos ritmos de aprendizaje y niveles de conceptualización. La diversidad que existe en las aulas es una característica propia de los procesos educativos inclusivos, lo cual no debe considerarse un obstáculo. En este

sentido, tal como sostienen Booth y Ainscow (2015) “la inclusión no es un estado, sino un proceso que implica la búsqueda continua de maneras de responder a la diversidad” (p.13). Sin embargo, esta situación demanda propuestas y planificaciones diferenciadas, lo cual impacta en las prácticas docentes y la organización institucional.

En relación con las prácticas pedagógicas, las docentes aplican estrategias diversas para dar un abordaje adecuado, tomando en consideración la heterogeneidad presente en el aula. Las mismas evidencian un pasaje de propuestas homogéneas hacia intervenciones más flexibles, centradas en las características de cada estudiante. En este sentido, la enseñanza del proceso alfabetizador en adultos con discapacidad intelectual exige prácticas situadas que contemplen las trayectorias individuales y fomenten el papel activo en el proceso de aprendizaje. En este marco, se vuelve necesario superar enfoques centrados solo en la adquisición del código escrito, promoviendo intervenciones que otorguen significado a la lectoescritura y favorezcan una apropiación más sostenida en el tiempo. Por ello, no solo se requiere adaptar consignas o materiales, sino también redefinir los objetivos de enseñanza, dando prioridad al papel activo del sujeto en prácticas sociales mediadas por la cultura escrita.

En este sentido, se cuestiona la idea de una limitación asociada a la adultez ya que, según lo observado, los avances progresivos en algunos alumnos dan cuenta de que los procesos de alfabetización continúan desarrollándose más allá de la escolaridad. Esto pone en discusión aquellas concepciones que suponen un estancamiento y refuerzan la importancia de producir oportunidades educativas.

Bajo esta perspectiva, los hallazgos del estudio permiten pensar una mirada integral hacia los espacios de educación no formal, los cuales se presentan como contextos de gran valor en el sostenimiento de los procesos de alfabetización en la edad adulta. Tal como se refleja en los testimonios, dispositivos como el Centro de Día Municipal brindan actividades

de uso de la lectoescritura en las prácticas diarias de los concurrentes, fomentando la continuidad de los aprendizajes por fuera del ámbito escolar. Estos espacios habilitan experiencias valiosas de participación, donde la lectoescritura adquiere sentido en prácticas concretas.

Lo mencionado por familias y docentes demuestra que la lectoescritura otorga mayores niveles de participación en el área social. La posibilidad de comprender la información escrita, disminuye la situación de dependencia total y se amplía el margen de decisión. Por el contrario, en los casos donde la comprensión de la lectura es más limitada, las familias expresan que se necesita mayor nivel de acompañamiento en situaciones de la vida cotidiana, evidenciando la importancia de la cultura escrita en la participación ciudadana. Estos hallazgos se pueden analizar a la luz del concepto de capital cultural que desarrolla el autor Bourdieu (1997), quien expone que las prácticas de lectoescritura no se encuentran distribuidas de forma equitativa, sino que dependen directamente de los recursos simbólicos y culturales disponibles dentro del entorno familiar y social. En este sentido, las diferencias observadas en los niveles de autonomía y participación no corresponden únicamente a las capacidades individuales, sino también a las oportunidades de acceso a la cultura escrita que cada sujeto ha tenido a lo largo de su vida. Desde esta perspectiva, la alfabetización se plantea también como un recurso social que puede ampliar o restringir las posibilidades de participación.

Asimismo, se describe que la autonomía se incrementa acompañada por apoyos familiares y de instituciones. Esta interacción puede funcionar como un sostén para el desarrollo gradual de las habilidades, por lo que resulta importante que dichos apoyos no reemplacen las acciones del sujeto, sino que fomenten una participación activa de los mismos.

En relación con la identificación de barreras y apoyos, se reconocen factores pedagógicos e institucionales que impactan directamente en el proceso de alfabetización. En

particular, los diversos niveles que están presentes en el aula se constituyen como un desafío para el abordaje pedagógico, ya que requiere de atención a distintos ritmos y formas de aprender. En este sentido, las dificultades no se vinculan solo con características propias de cada sujeto, sino también con las condiciones en las que se llevan adelante las propuestas educativas. Siguiendo esta línea, la inclusión no depende necesariamente de la intención docente sino también de la formación, recursos y trabajo interdisciplinario. En este marco, la investigación se vincula con lo planteado por Booth y Ainscow (2002), “el desafío consiste en transformar los entornos educativos de modo que reconozcan la diversidad como una fuente de aprendizaje y no como un obstáculo” (p. 14), lo cual invita a comprender que las barreras se manifiestan en recursos inadecuados, metodologías poco flexibles o prejuicios, apartando al sujeto de la responsabilidad de inclusión. Desde los aportes de la psicopedagogía, las ideas desarrolladas por Coll (2010) sostienen que estas modificaciones requieren una intervención profesional, que actúe como mediadora entre el sujeto, la institución y los saberes, propiciando apoyos adaptados que posibiliten aprendizajes en condiciones de mayor igualdad.

En este marco, desde la perspectiva psicopedagógica, los hallazgos requieren de una intervención que trascienda la mera adquisición y enseñanza de lo escrito. El ejercicio profesional requiere del acompañamiento de los procesos subjetivos relacionados con el aprendizaje, reconocer las dificultades simbólicas y configurar estrategias que tomen en consideración la singularidad de cada trayectoria. Del mismo modo, supone una mediación entre el sujeto y la institución, investigando prácticas que puedan estar obstaculizando el desarrollo de la autonomía. En el trabajo con adultos, se desarrolla una intervención desde la dimensión subjetiva que se orienta a construir el lugar del sujeto como aprendiz. Esta perspectiva se vincula con lo desarrollado por Fernández (1994), quien afirma que aprender implica poder resignificar las marcas de fracaso y que “el espacio psicopedagógico puede ofrecer la oportunidad de reencuentro con el deseo de saber” (p. 83), lo que permite comprender

que la autonomía se consolida desde la restitución de la confianza y el reconocimiento en el proceso de aprendizaje.

En articulación con lo anterior, se puede reflexionar acerca de la intervención psicopedagógica no solo en lo educativo sino también en espacios no formales como los centros de día o dispositivos terapéuticos. Es en estos contextos, que el profesional psicopedagogo puede actuar favoreciendo la articulación entre diversos ámbitos de aprendizaje, propiciando el uso funcional de la lectoescritura. A su vez, su rol se orienta a diseñar propuestas que vinculen los contenidos aprendidos con situaciones de la vida cotidiana. Esta intervención amplía el margen del campo de acción psicopedagógico, trascendiendo el ámbito escolar e incorporando un abordaje integral del sujeto.

En síntesis, la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual se interpreta como un derecho y una posibilidad de ampliar las oportunidades, más que un objetivo curricular. Desestimar su importancia en la adultez, reforzaría las situaciones de dependencia y por ende, de exclusión.

Finalmente, la información recabada muestra que el proceso de alfabetización y la autonomía en los adultos con discapacidad intelectual, tienen un vínculo complejo y dinámico. Desde una perspectiva crítica, el principal desafío radica en la construcción de contextos pedagógicos que les garanticen a los adultos con discapacidad intelectual el desempeño pleno de su derecho de participación, y la posibilidad de tomar decisiones y construir sus propios proyectos.

## **Conclusión**

La presente investigación tuvo como finalidad analizar la relación entre la alfabetización y el desarrollo de la autonomía en los adultos con discapacidad intelectual que concurren al Centro de Día Municipal de la ciudad de 25 de Mayo. Partiendo de los resultados obtenidos a través de entrevistas realizadas a docentes y familiares, fue posible comprender cómo los procesos de lectoescritura contribuyen en el desenvolvimiento cotidiano de estos adultos.

Los hallazgos alcanzados permiten identificar la existencia de distintos niveles de apropiación de la lectoescritura, lo que permite reconocer que los procesos se construyen en función de las experiencias y oportunidades de cada individuo.

Con respecto al problema de investigación planteado, los hallazgos sostienen la idea de que las habilidades de lectura y escritura tienen un impacto significativo en el progreso de la autonomía de los adultos con discapacidad intelectual. Sin embargo, los resultados también invitan a comprender que el vínculo entre la alfabetización y la autonomía no se configura de manera directa sino en interacción con múltiples factores, entre ellos el acompañamiento de la familia, los apoyos de las instituciones, las oportunidades educativas y las experiencias de participación. De este modo, la alfabetización constituye un componente relevante dentro del desarrollo individual.

En este sentido, se reconoce que los procesos de enseñanza que toman en cuenta las características individuales de cada sujeto y fomentan los apoyos adecuados, inciden de manera positiva en el proceso de aprendizaje y en la construcción de un mayor nivel de independencia.

En este marco, la psicopedagogía se posiciona como un campo clave para acompañar estos procesos, desde la intervención individual y en el diseño de propuestas que tomen en consideración la diversidad de trayectorias. Asimismo, resulta fundamental en la articulación entre los distintos espacios de aprendizaje, favoreciendo el desarrollo de estrategias que promuevan el acceso exitoso a la cultura escrita.

Finalmente, los resultados obtenidos en esta investigación permiten extender la mirada sobre la alfabetización en la adultez. Esto implica generar condiciones educativas que sostengan estos aprendizajes en el tiempo, impulsando prácticas inclusivas que garanticen el acceso a la lectoescritura. En este sentido, el fortalecimiento de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual no solo implica el desarrollo de habilidades, sino que amplía las posibilidades de participación social y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

## **Aportes y Contribuciones de la Investigación**

El presente estudio desarrolla distintos aportes en relación con la comprensión de los procesos de alfabetización en adultos con discapacidad intelectual.

Como aporte al ámbito educativo, se visibiliza la importancia de promover propuestas de alfabetización en la adultez, destacando la necesidad de desarrollar prácticas pedagógicas inclusivas que favorezcan el acceso a la escritura a lo largo de la vida.

Asimismo, esta investigación realiza un aporte significativo al campo psicopedagógico, ya que abre la posibilidad de reflexionar acerca del rol de los profesionales en el acompañamiento de los procesos de aprendizaje en la edad adulta. En ese sentido, resulta necesario diseñar estrategias de intervención, apoyos y orientaciones pedagógicas que tomen en consideración las trayectorias diversas en los niveles de alfabetización.

En este marco, este estudio aporta al desarrollo de la investigación educativa, contribuyendo con el conocimiento sobre una temática que presenta una escasa producción académica, en particular en relación con los procesos de alfabetización en adultos con discapacidad dentro de los contextos educativos inclusivos.

## **Limitaciones de la Investigación**

Este estudio presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas para el análisis de los resultados obtenidos. En primer lugar, se reconoce una información limitada en relación con los procesos de alfabetización en adultos con discapacidad intelectual, lo que implicó dificultades a la hora de encontrar antecedentes y desarrollos teóricos que aborden esta problemática, particularmente en lo que respecta a la alfabetización en la edad adulta.

Por otro lado, la investigación se desarrolló en un contexto específico, como lo es un Centro de Día de la ciudad de 25 de Mayo, y contó con una muestra acotada. Desde este punto de vista, los resultados obtenidos no dan cuenta de la realidad de toda una población, sino únicamente de un sector específico.

En línea con lo anterior, el estudio se basó en entrevistas realizadas a docentes y familiares, lo que dio lugar a reconocer experiencias significativas con respecto a los procesos alfabetizadores de los adultos participantes. Sin embargo, este instrumento se sustenta en apreciaciones personales de los sujetos entrevistados por lo cual resulta necesario considerar el carácter interpretativo y contextual de la información recabada.

## **Líneas de Investigación Futuras**

Se considera importante seguir profundizando en el estudio de los procesos de alfabetización en adultos con discapacidad intelectual, por lo cual, en futuras investigaciones, sería posible ampliar el análisis integrando otros contextos institucionales, a fin de comparar experiencias y reconocer diferentes modos de enseñanza y acompañamiento en la edad adulta. A su vez, sería relevante indagar sobre la formación docente que está vinculada a la enseñanza de la lectoescritura en esta población y profundizar sobre las estrategias de intervención y dispositivos de acompañamiento que fomenten estos procesos.

Por otra parte, se podría continuar profundizando en cómo el desarrollo de las habilidades de alfabetización incide en las oportunidades de inserción laboral en los adultos con discapacidad intelectual, y del mismo modo, identificar las perspectivas propias de los adultos, con el fin de comprender cómo perciben esta influencia en sus prácticas diarias y en su nivel de independencia.

## **Propuestas de Intervención**

### **Intervención con adultos**

- Realizar o gestionar desde el rol del psicopedagogo talleres de alfabetización funcional que se orienten al uso de la lectura y escritura en situaciones de la vida diaria (leer carteles, mensajes, listas, manejo de dinero)
- Incorporar recursos tecnológicos y materiales visuales que faciliten el acceso a la lectura y escritura.
- Implementar actividades vinculadas a las salidas pedagógicas, como visitas a plazas, comercios, espacios de la comunidad donde puedan tener interacción con materiales visuales del entorno social.
- Incluir rutinas alfabetizadoras dentro de la institución, beneficiando el contacto con la lectoescritura

### **Intervención con docentes**

- Formar espacios de orientación y acompañamiento para los docentes, con el objetivo de repensar estrategias de enseñanza, recursos y apoyos en los procesos de alfabetización.
- Promover el diseño de propuestas curriculares diversificadas que consideren la multiplicidad de aprendizajes existentes en el grupo, mediante adaptaciones, apoyos y estrategias flexibles.

### **Intervención con familias**

- Llevar a cabo encuentros con las familias, para compartir información y herramientas que les permitan acompañar el proceso estimulando el uso de la lectoescritura en el contexto familiar.

- Ofrecer orientaciones para favorecer el uso de la lectura y escritura en situaciones cotidianas en el hogar.

### **Intervención institucional e interdisciplinaria**

- Propiciar espacios de trabajo interdisciplinario entre docentes, psicopedagogos y otros profesionales que integren la institución para el diseño de propuestas ajustadas a las características de cada concurrente.
- Producir instancias de evaluación y seguimiento de los procesos alfabetizadores, que permitan analizar los avances con respecto a la autonomía y el uso funcional de la lectoescritura.
- Identificar barreras pedagógicas e institucionales que puedan generar obstáculos en el aprendizaje, fomentando ajustes en la organización de la institución y en las prácticas docentes.
- Generar planes de intervención individuales donde se contemplen trayectorias, intereses y niveles en la alfabetización de cada sujeto.
- Diseñar propuestas de intervención psicopedagógicas para el Centro de Día Municipal, que incluyan a la lectoescritura en actividades dentro del espacio.
- Orientar a los profesionales del Centro de Día Municipal en la incorporación de estrategias de alfabetización dentro de las actividades cotidianas.
- Promover proyectos dentro del Centro de Día Municipal, que se realicen de manera interdisciplinaria para utilizar a la lectoescritura con sentido social.

## Referencias

- Álvarez González, O., Vicente Sánchez, E., & Mumbardó-Adam, C. (2022). *Mejora de la autodeterminación y calidad de vida en adultos con necesidades generalizadas de apoyo*. *Siglo Cero*, 53(4), 109-129. <https://doi.org/10.14201/scero2022534109129>
- Arbitman, A. (2022). *Procesos de construcción del sistema de escritura en niños, jóvenes y adultos con discapacidad intelectual* (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2627/te.2627.pdf>
- Avellaneda Tovar, L., Campos Caicedo, A., García Marín, N., Rincón Aguirre, F., Sasa Chitiva, L. Silva Martinez, K. (2020). *Apoyo formativo para jóvenes y adultos con discapacidad intelectual. Fortalecimiento de las conductas adaptativas para la calidad de vida*. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12744/APOYO%20FORMATIVO%20PARA%20J%c3%93VENES%20Y%20ADULTOS%20CON%20DISCAPACIDAD%20fortalecimiento%20de%20las%20conductas%20adaptativas%20para%20la%20calidad%20de%20vida.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Baez, M. O.; Ponce de Perino, S.M. y Canossa, C.S. (2022). *Procesos de alfabetización inicial de jóvenes con síndrome de down: hacia la construcción de una inclusión socioeducativa*. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* . 1 (17), 78-96. <https://doi.org/10.35305/rece.v1i17.691>
- Bermúdez, M. M., & Navarrete Antola, I. (2020). *Actitudes de los maestros ante la inclusión de alumnos con discapacidad*. *Ciencias Psicológicas*, 14(1), e-2107. <https://doi.org/10.22235/cp.v14i1.2107>

- Bixio, C. (2000). *Subjetividad y aprendizaje*. Paidós.
- Bixio, C. (2007). *Aprender: una lectura psicopedagógica*. Homo Sapiens.
- Booth, T., & Ainscow, M. (2002). *Index for inclusion: Developing learning and participation in schools*. Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE).  
<https://hdl.handle.net/20.500.12799/4642>
- Booth, T., & Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares* (2.<sup>a</sup> ed.). FUHEM.  
<https://hdl.handle.net/20.500.12799/4642>
- Bourdieu, P. (1990). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores
- Braslavsky, B. (2000). *Las nuevas perspectivas de la alfabetización temprana*  
[http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a21n4/21\\_04\\_Braslavsky.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a21n4/21_04_Braslavsky.pdf)
- Braslavsky, C. (2003). *Los desafíos de las reformas educativas en América Latina*. IPE-UNESCO.
- Carmona Gallego, D. (2020). *Autonomía e interdependencia. La ética del cuidado en la discapacidad*. *Revista Humanidades*, 10(2). Universidad de Costa Rica.  
<https://doi.org/10.15517/h.v10i2.41154>
- Carpio Fernández, M. D., García Linares, M. C., & Mariscal Ernest, P. (2012). El papel de la familia en el desarrollo de la comprensión lectora en el cambio de Educación Primaria a Secundaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(1), 129-150. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293123551008.pdf>

- Castedo, M. (2015). *Teorías de la alfabetización*. [Seminario de Postgrado, Universidad Nacional de La Plata]. [https://tallerdealfabetizacion.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/10/clase1\\_seminario2\\_maestria\\_escritura\\_y\\_alfabetizacion\\_v4.pdf](https://tallerdealfabetizacion.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/10/clase1_seminario2_maestria_escritura_y_alfabetizacion_v4.pdf)
- Cobeñas, P. (2020). Exclusión Educativa de Personas con Discapacidad: Un Problema Pedagógico. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 18(1), 65–81. <https://doi.org/10.15366/reice2020.18.1.004>
- Coordinación Nacional Modalidad Educación Especial (2010). *Aportes para la alfabetización en educación especial*. (Pág.7)
- Coll, C. (2010). *Psicología de la educación*. Paidós
- Cuenca Gómez, P. (2011). *Sobre la inclusión de la discapacidad en la teoría de los derechos humanos*. <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/b437d05f-dae4-414d-88ae-e1068de52d19/content>
- Fernández, A. M. (1994). *La inteligencia atrapada: Psicopedagogía de los vínculos del aprender*. Nueva Visión.
- Fernández, L. (2017). *Lectura fácil y accesibilidad cognitiva: Claves para una educación inclusiva*. Novedades Educativas.
- Ferreiro, E. (1991). *Desarrollo de la alfabetización: Psicogénesis*. En Y. Goodman (Comp.), *Los niños construyen su lectoescritura: Un enfoque piagetiano* (pp. 21–35). Aique. <https://tallerdealfabetizacion.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/05/ferreiro-desarrollo-de-la-alfabetizacic3b3n.pdf>

- Flores-Davis, L. E. (2016, enero-abril). *Alfabetización entre personas jóvenes y adultas*.  
Revista Electrónica Educare, 20(1), 1-16.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1941/194143011022.pdf>
- Fonseca, L. (2022). *La enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Reflexiones y aportes desde las neurociencias y la neuroeducación*  
<https://doi.org/10.1344/joned.v2i2.37527>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*.  
Siglo XXI Editores.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill Education.  
[https://campus.uflo.edu.ar/pluginfile.php/327100/mod\\_resource/content/3/Hernandez%20Sampieri%20Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n.pdf](https://campus.uflo.edu.ar/pluginfile.php/327100/mod_resource/content/3/Hernandez%20Sampieri%20Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n.pdf)
- Kalman, J. (2002). *La importancia del contexto en la alfabetización*. Revista Interamericana de Educación de Adultos. <https://revistas.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2002-123/articulo1.pdf>
- Kalman, J. (2008). *Discursos sobre la alfabetización: práctica social y perspectivas críticas*.  
México: Siglo XXI Editores.
- Ley Nacional de Educación N.º 26.206. (2006). *Boletín Oficial de la República Argentina*, 28 de diciembre de 2006. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26206-123542/texto>
- Lopez Melero, M. (2011). *La escuela inclusiva: Una forma de convivir*. Octaedro

Manjon Miguel, S. (2022) “*Saber para poder ser*”: *Estudio sobre las barreras al aprendizaje de las personas con discapacidad intelectual en la vida adulta*. Trabajo de fin de grado en Educación Social.

[https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/150300/2022\\_TFG\\_Saber%20poder%20ser.%20Estudio%20sobre%20las%20barreras%20al%20aprendizaje%20de%20las%20personas%20con%20discapacidad%20intelectual%20en%20la%20vida%20adulta.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/150300/2022_TFG_Saber%20poder%20ser.%20Estudio%20sobre%20las%20barreras%20al%20aprendizaje%20de%20las%20personas%20con%20discapacidad%20intelectual%20en%20la%20vida%20adulta.pdf?sequence=6&isAllowed=y)

Marchesi, A. (2004). *La práctica de la inclusión educativa*. Alianza

Ministerio de Educación de la Nación (2021). *Acompañar la alfabetización: un compromiso colectivo (1a ed.)* <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL007759.pdf>

Ministerio De Educación, Ciencia y Tecnología. (2004). *Orientaciones para el alfabetizador*. 1ª. ed. Buenos Aires. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001421.pdf>

Moriña, A. (2018). *Inclusión educativa y tecnologías de apoyo: Estrategias para la participación*. Narcea.

Naciones Unidas (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. <https://www.un.org/disabilities/documents/convention/convoptprot-s.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2001). *Clasificación internacional del funcionamiento de la discapacidad y de la salud: CIF versión abreviada*. [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445\\_spa.pdf](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf)

Paín, S. (1984). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Nueva Visión.

Paín, S. (1992). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Paidós.

Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: Orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. CERMI.

<https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/colecciones/Elmodelosocialdediscapacidad.pdf>

Palacio Lenis, N. C. (2022). *Sentipensarte. Propuesta de intervención para el fortalecimiento de los procesos de inclusión de estudiantes con discapacidad psicosocial de básica secundaria de la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez del Municipio de Granada, Antioquia*. Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana.

Piña, J., & Rodríguez, B. (2015). *Construcción del aprendizaje del adulto*. Revista Arjé, 21–35. Universidad de Carabobo. <https://arje.bc.uc.edu.ve/arj18/art01.pdf>

Skliar, C. (2010). *Incluir las diferencias: Educación y discursos de la inclusión*. Novedades Educativas.

Torres, R. M., (2006). *Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida*. Revista Interamericana de Educación de Adultos. <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545365002.pdf>

Torres, C. (2020). *Prácticas interdisciplinarias en la inclusión educativa: Aportes para la formación docente*. Paidós.

Torres, R. M. (2006). *La educación de adultos y la educación básica en América Latina y el Caribe*. UNESCO.

<https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545365002.pdf>

UNESCO. (1994). *Declaración de Salamanca y marco de acción para las necesidades educativas especiales.* UNESCO.

[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000098427\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000098427_spa)

UNESCO. (2005). *El desafío de la alfabetización en el mundo.* París: UNESCO.

[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000163170\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000163170_spa)

UNESCO (2023). *¿Qué se debe saber sobre la alfabetización?*

<https://www.unesco.org/es/literacy/need-know>

Vygotsky, L.S. (1995). *Pensamiento y lenguaje.* Paidós.

Wainszelbaum, C. (2013). *La clínica psicopedagógica: Intervenciones posibles en la actualidad.* Paidós. <https://www.u->

[cursos.cl/facso/2017/1/TS01023/1/material\\_docente/bajar?id\\_material=1700641](https://www.u-cursos.cl/facso/2017/1/TS01023/1/material_docente/bajar?id_material=1700641)

## Anexo

Acceso a entrevistas: [ENTREVISTAS](#)

### **ENTREVISTA A DOCENTES DE LA ESCUELA ESPECIAL**

- 1- Edad:
- 2- Formación o título alcanzado:
- 3- Cargo actual y funciones en la institución:
- 4- Años de experiencia en educación especial:
- 5- Formación y/o capacitaciones específicas en alfabetización y discapacidad intelectual:
- 6- ¿Qué experiencia tienes trabajando con jóvenes y adultos con discapacidad intelectual?
- 7- ¿Qué entiendes por alfabetización en personas con discapacidad intelectual?
- 8- En tu opinión, ¿qué diferencias presenta la alfabetización en la adultez, especialmente en contextos de discapacidad, respecto de la infancia?
- 9- ¿Qué lugar ocupa la alfabetización dentro del proyecto pedagógico de la institución?
- 10- ¿Con qué recursos, apoyos o espacios cuentan para trabajar la alfabetización?
- 11- ¿Qué estrategias utilizan para favorecer la lectura y la escritura en los adultos con discapacidad intelectual? ¿Qué métodos emplean? (materiales, secuencias, actividades, apoyos, evaluaciones, etc)
- 12- Dentro de la institución, ¿qué porcentaje de estudiantes crees que están alfabetizados? ¿Cuántos se encuentran en proceso de alfabetización? ¿Cómo suele evaluarse ese proceso?
- 13- Desde tu experiencia, ¿qué cambios observas en los estudiantes a partir de los procesos de alfabetización? (autonomía, participación, autoestima, comunicación, etc)
- 14- ¿Cómo impacta la alfabetización en su participación social y escolar?

- 15- ¿Qué dificultades encuentran en los procesos de alfabetización en la escuela especial?
- 16- ¿Qué factores institucionales o pedagógicas consideras que facilitan estos procesos?
- 17- ¿Qué aspectos crees que todavía deberían fortalecerse para promover prácticas alfabetizadoras más inclusivas?
- 18- ¿Qué cambios consideras necesarios para mejorar la autonomía y la calidad de vida de los adultos en relación con la alfabetización?

### **ENTREVISTA A TUTORES DE ADULTOS CON DISCAPACIDAD**

- 1- Edad del adulto a tu cargo:
- 2- Vínculo con la persona (mama, papa, familiar, tutor):
- 3- ¿Podes contarme brevemente sobre la persona a tu cargo y su recorrido educativo?
- 4- A lo largo de su vida, ¿Qué acercamiento tuvo a la lectura y escritura?
- 5- En este momento la persona a tu cargo, sabe leer y escribir?

#### **Si respondiste “si” continúa con estas preguntas:**

- 6- ¿En qué momentos ves que utiliza la lectura y/o escritura en su vida diaria?
- 7- Desde que avanzo en la alfabetización, ¿Qué cambios notaste en su autonomía, participación o confianza?
- 8- ¿Qué apoyos, métodos o acompañamiento consideras que ayudaron más durante este proceso?
- 9- ¿Qué dificultades aparecieron mientras aprendía a leer y escribir?
- 10- ¿Qué piensas que todavía necesitaría seguir fortaleciendo?

#### **Si respondiste “no” o “en proceso” continua con estas preguntas:**

- 11- ¿Cómo describirías su autonomía en la vida cotidiana? ¿En qué situaciones necesita más apoyo?

12- ¿Qué factores piensas que influyeron para que aun no lograra alfabetizarse (o lo haga con dificultad)?

13- ¿Hubo situaciones del entorno (familiares, escolares, sociales, institucionales) que dificultaron el acceso a la lectura y escritura?

14- ¿Qué apoyos profesionales o institucionales recibió? ¿Cuáles consideras que fueron más útiles?

15- Si pudiera avanzar en la lectura y escritura, ¿cómo imaginas que cambiaría su vida diaria y sus oportunidades?

**Para todos los entrevistados:**

16- Desde tu experiencia como mama, papa o tutor/a, ¿qué apoyos piensas que habría que reforzar para favorecer la alfabetización y la autonomía en adultos con discapacidad intelectual?

17- ¿Hay algo más que te gustaría agregar?

**Formulario de Consentimiento Informado**

**Acceso a formularios:** [FORMULARIOS DE CONSENTIMIENTO](#)

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer el impacto de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual que concurren al Centro de Día Municipal de la ciudad de 25 de Mayo. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre el impacto de la alfabetización en adultos con discapacidad intelectual que concurren a la institución antes mencionada.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar).

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI:

DNI:

Fecha:

Protocolo N°: